

Fortaleza informe: Segunda Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar



La Coalición para la Alimentación Escolar se puso en marcha en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas de 2021 con un objetivo claro: garantizar que todos los niños y niñas, en todas partes, tengan acceso a una alimentación escolar saludable y nutritiva de aquí a 2030. Encabezada por los Estados Miembros y respaldada por una Secretaría que cuenta con el auspicio del Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Coalición ha crecido rápidamente hasta convertirse en una de las plataformas de acción multilateral más dinámicas. En la actualidad, reúne a más de 110 países, 150 socios y seis organismos regionales, congregados en torno al compromiso compartido de reforzar los programas nacionales de alimentación escolar como motores del aprendizaje, el capital humano y la transformación de los sistemas alimentarios.

En pocos años, se han logrado avances importantes. Según el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024, los programas de alimentación escolar llegan ahora a 466 millones de niños y niñas en todo el mundo, lo que supone un aumento de casi 80 millones desde 2020 y un crecimiento global del 20 %. Los países de ingresos bajos y medios-bajos, donde las necesidades son mayores, registraron la expansión más rápida, con un aumento de la cobertura de casi el 60 % en solo dos años. La inversión mundial en alimentación escolar ha alcanzado los 84 000 millones de dólares anuales, de los cuales el 99 % lo financian los gobiernos nacionales, lo que pone de relieve que ya no se trata de una agenda basada en la ayuda, sino que es una prioridad de política pública. África ha encabezado gran parte de este crecimiento, al incorporar a 20 millones de niños y niñas a los programas de alimentación escolar, mientras que países como Canadá, Indonesia y Ucrania han puesto en marcha o ampliado por primera vez iniciativas a escala nacional.

La Segunda Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar, celebrada los días 18 y 19 de septiembre de 2025 en Fortaleza (Brasil), bajo el alto patrocinio del Presidente Lula da Silva, confirmó que el impulso va cada vez a más. La Cumbre reunió a unos 80 Estados Miembros de la Coalición, más de 30 a nivel ministerial, y unas 60 organizaciones colaboradoras, que hicieron balance de los progresos realizados desde la primera Cumbre Mundial de París de 2023 y establecieron una visión renovada para los próximos años. Los debates se centraron en las [seis prioridades de la Coalición](#) establecidas por el Grupo de Trabajo de la Coalición para 2025-2026:

1. Convertir la alimentación escolar en una prioridad política y fiscal a nivel mundial y ampliar el acceso a financiación sostenible.
2. Pasar de los compromisos a la acción a nivel nacional.
3. Reforzar las evidencias para una mejor toma de decisiones y programas más rentables.
4. Medir los resultados e informar sobre el progreso de la Coalición.
5. Empoderar a ciudades y municipios para avancen en su progreso.
6. Dar prioridad a la participación de alto nivel en la próxima Reunión Mundial de la Coalición y los eventos de promoción relacionados.

Los gobiernos presentaron logros concretos: desde la rápida ampliación de la cobertura y la nueva legislación hasta el aumento de la inversión, pasando por el refuerzo de las normas de nutrición, los sistemas de monitoreo digital, los modelos de adquisición de productos locales y las estrategias de financiación sostenible. La Cumbre fue un momento clave de determinación colectiva, ya que los Estados Miembros anunciaron nuevos compromisos nacionales (el total asciende a 66) y demostraron un gran liderazgo. Los socios presentaron iniciativas complementarias en materia de investigación, clima, educación y medidas a nivel municipal. En todos los debates surgió un mensaje común: la alimentación escolar es una herramienta estratégica para mejorar los resultados del aprendizaje, reforzar la protección social, estimular

las economías locales, avanzar en la igualdad de género, promover dietas más sanas y respaldar sistemas alimentarios sostenibles y resilientes. La Cumbre de Fortaleza marcó un nuevo hito para la Coalición, al establecer una visión renovada y prioridades colectivas para los próximos años, mientras los países trabajan para lograr el acceso universal a una alimentación escolar nutritiva de aquí a 2030.

La Cumbre culminó con la [Declaración de resultados](#)¹ de los co-Presidentes, que resume los principales resultados de la Segunda Cumbre Mundial y los siguientes pasos de la Coalición.

Mientras que la Declaración de resultados recapitula lo que se ha conseguido, el presente informe ofrece un relato integral de los trabajos de la Cumbre, incluido un resumen de todas las intervenciones de los países miembros y los socios. Está dirigido a los gobiernos, socios y partes interesadas que necesiten información detallada sobre los debates y los compromisos asumidos en la Cumbre.



De izquierda a derecha: Sra. Fernanda Pacobahyba, Presidenta del Fundo Nacional de Desenvolvimento da Educação (FNDE) de Brasil; S. E. el Sr. Thani Mohamed-Soilihi, Ministro Delegado de la Francofonía y las Alianzas Internacionales, Francia; S. E. el Sr. Ville Tavio, Ministro de Comercio Exterior y Desarrollo de Finlandia; Sra. Valerie Guarnieri, Subdirectora Ejecutiva de Operaciones de Programas del Programa Mundial de Alimentos.

¹ La declaración de resultados está disponible en inglés, francés, portugués y español en la página web de la Coalición para la Alimentación Escolar dedicada a la Cumbre:

<https://schoolmealscoalition.org/2nd-global-summit-school-meals-coalition>

1. Sesión de apertura: Liderazgo político y compromiso global renovado

La Cumbre se abrió con una rotunda reafirmación de la alimentación escolar como una de las políticas públicas más poderosas para avanzar en la equidad, el aprendizaje, la salud y el desarrollo humano. Líderes de Brasil, Francia, Finlandia, el PMA y las autoridades locales subrayaron que garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a comidas nutritivas en la escuela es tanto un imperativo moral como una inversión estratégica en el futuro de los países. Sus intervenciones marcaron la pauta de una Cumbre centrada en la acción, la solidaridad y la responsabilidad compartida, en la que se presentó el Programa Nacional de Alimentación Escolar de Brasil como modelo de colaboración intersectorial y responsabilidad compartida, y se avanzó directamente en la Prioridad 1 de la Coalición para la Alimentación Escolar: convertir la alimentación escolar en una prioridad política y fiscal a nivel mundial.

Brasil: Janja Lula da Silva, Primera Dama y Embajadora de Brasil para la Alimentación Escolar

En su intervención como Embajadora de Brasil para la Alimentación Escolar, a través de un mensaje en vídeo, la Sra. Janja Lula da Silva hizo hincapié en que la alimentación escolar no es solo comida, sino un factor determinante para la salud, el aprendizaje, la ciudadanía y la esperanza. Recordó los retrocesos derivados de años de desinversión y celebró la renovada voluntad política que ha ayudado a Brasil a salir de nuevo del «Mapa del hambre», impulsado por el fortalecimiento de las reservas públicas de alimentos, la eliminación de los alimentos ultraprocesados de la alimentación escolar, el apoyo a la agricultura familiar y campesina y el respeto a las culturas alimentarias indígenas y tradicionales. El mensaje destacó el impacto transformador de la alimentación escolar en la educación de las niñas y vinculó la histórica promesa del Presidente Lula de que todos los niños y niñas deben desayunar, almorzar y cenar realizada ante la Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza, lanzada en el marco del G20. El mensaje se cerró con un poderoso recordatorio:

**«Cada comida escolar que se sirve
es también una semilla para el futuro»**

Brasil: Fernanda Pacobahyba, Presidenta del *Fundo Nacional de Desenvolvimento da Educação* (FNDE)

La Presidenta Fernanda Pacobahyba reafirmó el compromiso de Brasil con la alimentación escolar como pilar de la educación y la justicia social. Destacó la magnitud del Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) de Brasil, con 50 millones de comidas servidas diariamente, y su norma pionera que exige que al menos el 30 % de los recursos federales destinados a los comedores escolares se utilicen para adquirir productos alimentarios de la agricultura familiar, con planes para elevar el mínimo nacional al 45 %, así como el énfasis que se pone en la inclusión de las mujeres agricultoras y en la pertinencia cultural. Para Brasil, la cooperación internacional será fundamental para garantizar que los 724 millones de niños y niñas en edad escolar reciban comidas nutritivas de aquí a 2030.

Francia: Thani Mohamed-Soilihi, Ministro Delegado de la Francofonía y las Alianzas Internacionales

Francia destacó la importancia de la alimentación escolar como herramienta para la equidad y la transición ecológica. Además, mencionó los 140 millones de euros que Francia ha invertido desde 2021, los 30 000 millones de dólares movilizados en la Cumbre de Nutrición para el Crecimiento y su apoyo a Ucrania, proporcionando comidas a 150 000 estudiantes durante la guerra. El Ministro elogió el papel de la Coalición para llegar a decenas de millones más de niños y niñas y pidió sistemas de datos más sólidos y medidas urgentes para garantizar que todos los niños y niñas disfruten de una alimentación escolar saludable.

Finlandia: Ville Tavio, Ministro de Comercio Exterior y Desarrollo

Finlandia destacó su tradición centenaria de alimentación escolar gratuita y su impacto transformador en la igualdad, el crecimiento económico y el capital humano. El Ministro reafirmó el compromiso de Finlandia como co-Presidente de los programas nacionales y subrayó que los gobiernos deben seguir siendo los titulares de sus sistemas. Abogó por una colaboración más estrecha, incluso con el sector privado, para aumentar la eficiencia y la innovación, y pidió avances en la financiación sostenible, los instrumentos de monitoreo y la equidad.

Programa Mundial de Alimentos: Cindy McCain, Directora Ejecutiva

Cindy McCain describió la alimentación escolar como una de las herramientas más poderosas para cambiar vidas, especialmente en el caso de las niñas. Instó a los gobiernos a que amplíen el liderazgo y la solidaridad en medio de las crisis mundiales del hambre y subrayó que las medidas de hoy pueden transformar el mañana.

Brasil: Renata Silveira Carvalho, Tribunal Federal de Cuentas (TCU)

Renata Silveira Carvalho destacó el papel del Tribunal en la supervisión y la gobernanza, vinculando la alimentación escolar a los compromisos nacionales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el liderazgo de Brasil en la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI). Reafirmó el compromiso del Tribunal con el intercambio de conocimientos a nivel mundial y con una mayor rendición de cuentas.

Brasil: Evandro Leitão, Alcalde de Fortaleza

El Alcalde presentó la reforma de Fortaleza, que se puso en marcha en 2025 y que proporciona alimentación escolar rica en proteínas a 270 000 niños y niñas e integra la cultura alimentaria local. Hizo hincapié en los vínculos con la agricultura familiar y en las labores municipales más amplias contra el hambre, dado que la alimentación escolar es un pilar de la justicia social y la cohesión comunitaria.

Brasil: Wellington Dias, Ministro de Desarrollo Social

El Ministro Dias destacó que Brasil ha sacado del hambre a 29 millones de personas y situó el Programa Nacional de Alimentación Escolar de Brasil como elemento central de este logro, al tiempo que contribuye al aprendizaje y al desarrollo rural. Hizo un llamamiento a la cooperación internacional para ampliar el acceso a una alimentación escolar nutritiva.

Brasil: Camilo Santana, Ministro de Educación

El Ministro Santana celebró la presencia de 80 delegaciones y el legado de 70 años del Programa Nacional de Alimentación Escolar de Brasil como programa universal y gratuito que sirve 10 000 millones de comidas al año. Reafirmó el compromiso de Brasil como co-Presidente de la Coalición y pidió una cooperación más estrecha, mejores normas nutricionales y más inversión.

Brasil: Elmano de Freitas, Gobernador de Ceará

El Gobernador De Freitas destacó el doble enfoque de Ceará en la seguridad alimentaria de las familias, incluido el programa Ceará sin Hambre, que sirve 130 000 comidas diarias, y el desarrollo rural mediante la compra directa a los pequeños agricultores. Ceará ha aprobado una nueva ley que prohíbe los alimentos ultraprocesados en todas las escuelas de aquí a 2027, lo que convierte al estado en pionero a nivel nacional en materia de salud y nutrición infantiles.

Brasil: Geraldo Alckmin, Vicepresidente

El Vicepresidente Alckmin afirmó que no hay políticas públicas más importantes que las que favorecen el desarrollo de los niños y niñas. Elogió los avances de Brasil para sacar a casi 30 millones de personas de la pobreza y reiteró que priorizar la educación y la nutrición es una decisión estratégica para el futuro.

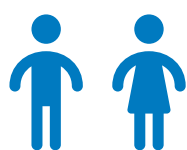
2. Progreso global: Estado de la Alimentación Escolar 2024 y compromisos nacionales

En la primera sesión se destacaron los avances colectivos logrados desde el lanzamiento de la Coalición para la Alimentación Escolar y se celebró la publicación del informe Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024. La alimentación escolar se ha ampliado rápidamente en todas las regiones, impulsada por un fuerte liderazgo político, el aumento de la inversión nacional y el compromiso compartido de situar a la alimentación escolar como piedra angular de las estrategias nacionales de desarrollo.

Los países presentaron toda una serie de logros: nuevas leyes, estrategias nacionales, mecanismos de financiación nacionales, sistemas de monitoreo digital, ampliación de la cobertura y vínculos más estrechos con la agricultura familiar y la nutrición, lo que refleja la Prioridad 2: («Pasar de los compromisos a la acción a nivel nacional») y la Prioridad 4 («Medir los resultados e informar de los progresos»). En conjunto, sus intervenciones supusieron una rotunda reafirmación de que la alimentación escolar se reconoce actualmente en todo el mundo como una política pública fundamental para la equidad, la educación, la nutrición y la resiliencia.

Panorama global: Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial

El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024, una publicación emblemática del Programa Mundial de Alimentos elaborada a través de la Iniciativa de Data y Monitoreo de la Coalición, muestra que los programas de alimentación escolar llegan ahora a 466 millones de niños y niñas, lo que supone un aumento de casi 80 millones desde 2020. En los dos últimos años, se ha registrado el crecimiento más rápido en los países de bajos ingresos, con un aumento del 60 %, y en África se ha llegado a casi 20 millones de estudiantes más, principalmente a través de la financiación nacional. La inversión mundial ha aumentado hasta los 84 000 millones de dólares, unos 36 000 millones más que en 2022, y el 99 % procede de los presupuestos nacionales, lo que demuestra una importante implicación de los gobiernos. El informe destaca, asimismo, la Base de Datos Mundial de Alimentación Escolar, lanzada y desarrollada por la Iniciativa de Data y Monitoreo a principios de 2025, que brinda la primera plataforma unificada con datos integrales sobre los programas de alimentación escolar de más de 170 países.



Al menos

466

**MILLONES DE
NIÑOS Y NIÑAS**

reciben alimentación
escolar en todo el mundo



La inversión mundial
asciende actualmente a

84

**MIL MILLONES
DE DÓLARES**

anuales



Al menos

107

PAÍSES

ya disponen de una política
de alimentación escolar

Burundi

Burundi reafirmó su determinación de ampliar la alimentación escolar como una prioridad nacional emblemática: su objetivo es aumentar la cobertura del 24 al 50 % para 2027 y lograr el acceso universal para 2032. Los planes incluyen la actualización del programa nacional, el fortalecimiento de las normas de nutrición y la integración del enriquecimiento de los alimentos en colaboración con el Ministerio de Salud. El Gobierno ha enfatizado que la coordinación interministerial y la adquisición local son fundamentales para la sostenibilidad.

Camerún

Camerún destacó los grandes avances en la institucionalización de la alimentación escolar como política pública nacional. El país ha validado recientemente su Estrategia Nacional de Alimentación Escolar y su Estrategia Nacional de Financiación Sostenible, lo que marca un claro cambio de los proyectos con apoyo externo a un programa dirigido por el Gobierno. Por primera vez, la alimentación escolar se ha incluido en el marco presupuestario nacional y las asignaciones nacionales se ampliarán progresivamente. Camerún anunció planes para misiones de desarrollo de capacidades en todas las regiones con el fin de fortalecer la implementación a nivel local, reforzar los sistemas de monitoreo y garantizar que el programa se convierta en un componente sostenible del sector educativo.

República Centroafricana

El programa pasará de 174 000 a 230 000 beneficiarios en 2025. El Gobierno está creando una Dirección Nacional de Alimentación Escolar para coordinar las políticas, garantizar la rendición de cuentas del programa y promover la integración de la alimentación escolar en las reformas más generales del sector educativo. En un contexto de vulnerabilidad generalizada, el país está vinculando la alimentación escolar con la agricultura local y la implicación comunitaria para fortalecer la resiliencia.

Chile

Chile reafirmó su compromiso de mejorar la calidad nutricional, el alcance y la coordinación intersectorial de su programa nacional de alimentación escolar. El Gobierno se está centrando en reforzar la cooperación entre los ministerios de Educación, Desarrollo Social y Salud para garantizar la cohesión de las políticas y la calidad de los servicios. Chile manifestó su interés por profundizar en su compromiso con la Coalición de cara a compartir su experiencia nacional y acceder a los conocimientos mundiales sobre la mejora de la nutrición infantil y de los entornos alimentarios escolares.

Cuba

Cuba está reforzando su programa nacional de alimentación escolar mediante mejoras en la calidad nutricional, el enriquecimiento de los alimentos y la producción local. Las reformas se centran en las cadenas de suministro y el desarrollo agrícola, con especial énfasis en la armonización de la alimentación escolar con las políticas nacionales de nutrición y en aprovechar la cooperación internacional.

Haití

Haití destacó que la alimentación escolar actúa como una fuerza estabilizadora en medio de la inseguridad y las dificultades económicas. El Gobierno está priorizando la continuidad de los servicios mediante la coordinación con los actores humanitarios y las comunidades locales para salvaguardar el aprendizaje y la nutrición infantil en las regiones más frágiles.

Indonesia

Indonesia está ampliando los programas integrados de nutrición escolar para combatir el retraso en el crecimiento y la malnutrición. Las medidas se centran en armonizar los trabajos de los distintos ministerios (incluidos los de Educación, Salud, Protección Social y Agricultura) y en posicionar la alimentación escolar como una inversión estratégica en capital humano que fortalecerá la competitividad del país.

República de Kirguistán

La República de Kirguistán continúa mejorando su programa nacional de comidas calientes, mejorando la infraestructura de las cocinas, las normas en materia de menús y los sistemas de adquisición para garantizar que las comidas sean saludables, culturalmente apropiadas y rentables. El Gobierno ha reiterado su compromiso de ampliar el acceso y mejorar la calidad, especialmente en las escuelas de zonas remotas y rurales.

Liberia

Liberia destacó que la alimentación escolar es vital para la recuperación y la resiliencia de la educación. Los planes incluyen el fortalecimiento de las estructuras de gobernanza, una mayor titularidad nacional y la ampliación de la cobertura en las zonas desatendidas. La alimentación escolar con productos locales se considera clave para revitalizar la agricultura local y estimular los medios de subsistencia rurales.

República Democrática Popular Lao

La República Democrática Popular Lao informó de los progresos realizados en la ampliación de la cobertura de la alimentación escolar a las comunidades remotas con un alto grado de vulnerabilidad, gracias a una importante implicación comunitaria, a los huertos escolares y a las adquisiciones a nivel local. El Gobierno reafirmó que la alimentación escolar es fundamental para mejorar la asistencia, reducir el abandono escolar y promover un acceso equitativo a la educación.

Luxemburgo

Luxemburgo reiteró su firme apoyo a la alimentación escolar como pilar esencial de su estrategia de cooperación internacional y su compromiso con una financiación predecible, el multilateralismo y la formulación de políticas basadas en evidencias, dado que la alimentación escolar supone una inversión de alta rentabilidad para el aprendizaje, la igualdad de género y la inclusión social. Luxemburgo destacó la importancia de armonizar las ayudas de los donantes con las prioridades a largo plazo de los gobiernos.

Malí

Para Malí, la alimentación escolar es una herramienta de paz, cohesión y desarrollo del capital humano a largo plazo en un contexto de inseguridad alimentaria, crisis climáticas e inestabilidad regional. El Gobierno está integrando la alimentación escolar en las estrategias nacionales de educación y protección social, mejorando la coordinación intersectorial y reforzando los sistemas de distribución en las zonas afectadas por crisis.

Mauritania

Mauritania destacó los trabajos para integrar la alimentación escolar en las políticas nacionales de protección social y educación. El Gobierno está ampliando el acceso en las zonas rurales y vulnerables, reforzando la coordinación con las comunidades locales y mejorando la calidad de los programas. La alimentación escolar se considera una herramienta clave para mejorar la asistencia y favorecer la seguridad alimentaria en los hogares.

Filipinas

Filipinas informó del crecimiento continuado de su programa nacional de alimentación escolar, con especial atención a las intervenciones orientadas a la nutrición. El Gobierno está invirtiendo en la mejora de los sistemas de monitoreo, la diversificación de los menús y la coordinación intersectorial para abordar los retos en materia de aprendizaje y nutrición.

República del Congo

La República del Congo está ampliando la cobertura de la alimentación escolar y mejorando la calidad mediante inversiones en cocinas escolares, sistemas de adquisición y vínculos más estrechos con los agricultores locales. Estos esfuerzos sitúan a la alimentación escolar como un factor determinante para la matriculación escolar, la retención y la implicación comunitaria, lo que refuerza su papel en la educación y el desarrollo social.

República de Corea

La República de Corea está favoreciendo la alimentación escolar climáticamente inteligente y sensible a la nutrición aumentando la proporción de productos agrícolas locales, reduciendo los alimentos ultraprocesados y recortando las emisiones de carbono de las operaciones. El Gobierno está ampliando una plataforma pública de integración de servicios alimentarios para conectar a proveedores y escuelas, de modo que se fomenten la eficiencia y la transparencia. Asimismo, Corea tiene previsto crear un órgano consultivo público-privado-académico, compartir las mejores prácticas a nivel internacional y aprovechar la AOD y la cooperación Sur-Sur para adaptar su modelo a las necesidades de los países socios.

Eslovenia

Eslovenia está reforzando su sistema nacional de alimentación escolar proporcionando tres comidas diarias en las guarderías y las escuelas primarias, además de una cuarta comida gratuita en el 90 % de las escuelas, con el objetivo de ofrecer cuatro comidas gratuitas a todos los niños y niñas para 2027. El país prioriza el abastecimiento local, los alimentos orgánicos y la reducción del desperdicio de alimentos en un 50 % para 2030. A nivel internacional, Eslovenia ha multiplicado por trece sus contribuciones a la seguridad alimentaria, apoyando al PMA como su principal socio y a iniciativas como Grain from Ukraine para el África subsahariana, programas en Gaza y proyectos en Kenya y Madagascar.

Tanzania

Tanzania está ampliando la alimentación escolar mediante su integración en la Política Nacional de Alimentación y Nutrición para 2026, el aumento de las asignaciones presupuestarias y una mayor implicación comunitaria, por lo que se espera que la cobertura aumente del 56 al 61 % para 2025. El Gobierno está adoptando directrices regionales y se propone crear un grupo de trabajo técnico nacional y organizar una conferencia anual sobre alimentación escolar. El programa está ampliando los componentes de producción nacional para apoyar a los pequeños agricultores y mejorar la calidad de la alimentación escolar.

Yemen

Yemen enfatizó el papel vital de la alimentación escolar en un contexto de conflicto y crisis económica, destacando los esfuerzos para mantener la provisión en materia de alimentación escolar a pesar de las grandes dificultades operativas. El Gobierno reafirmó su compromiso de mantener y ampliar el programa para salvaguardar el aprendizaje y el bienestar de los niños y niñas.

Reflexiones finales: Francia

Francia concluyó reconociendo el gran impulso político y el cambio hacia la financiación interna y la titularidad nacional como motores de la expansión a nivel mundial. Animó a los gobiernos a aprovechar la Coalición como plataforma de aprendizaje, cooperación e innovación y reafirmó el compromiso de Francia de trabajar estrechamente con todos los socios para avanzar hacia el objetivo compartido del acceso universal a una alimentación escolar saludable y nutritiva.



De izquierda a derecha: **Sr. Raymond Tinashe Chikomba**, Especialista Sénior en Nutrición de la Comunidad de Desarrollo del África Meridional; **S. E. el Dr. John Chrysostom Muyingo**, Ministro de Estado para la Educación Superior de Uganda; **S. E. la Sra. Melita Gabrič**, Viceministra de Asuntos Exteriores y Europeos y Ministra de Desarrollo de Eslovenia; **Dr. Daravone Kittiphanh**, Viceministro del Ministerio de Educación y Deportes de la República Democrática Popular Lao; **Sr. Mohammed Omar Salem Basleem**, Director de la Oficina Técnica del Ministerio de Educación de Yemen; **S. E. el Sr. Óscar Requena**, Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de Belice; **S. E. el Sr. Thani Mohamed-Soilihi**, Ministro Delegado de la Francofonía y las Alianzas Internacionales de Francia; **S. E. el Sr. Queba Djaita**, Ministro de Educación, Educación Superior e Investigación Científica de Guinea Bissau; **S. E. la Dra. Agnes Naa Momo Lartey**, Ministra de Género y Protección Social de Ghana; **Sr. Mirbek Rakhmatildeev**, Especialista Principal del Departamento de Educación Escolar del Ministerio de Educación de la República de Kirguistán; **Sra. Cindy McCain**, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos; **Sr. Puji Sarwono**, General de Brigada (retirado) y Secretario Jefe de la Agencia Nacional de Nutrición de Indonesia; **Sr. Kyu-An Kim**, Director Adjunto del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Asuntos Rurales de la República de Corea; **Sra. Karine Silva dos Santos**, Coordinadora General del Programa Nacional de Alimentación Escolar del Ministerio de Educación de Brasil.

3. Uso de evidencias para una toma de decisiones más sólida

Esta sesión, organizada conjuntamente con el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, destacó cómo los países se sirven cada vez más de las evidencias, los sistemas de datos, las alianzas en materia de investigación y el análisis costo-beneficio para reforzar el diseño, la orientación y la sostenibilidad económica de sus programas de alimentación escolar. Los ponentes demostraron que el rápido crecimiento de la alimentación escolar en todo el mundo está estrechamente relacionado con la capacidad de los gobiernos para recopilar datos de alta calidad, generar evidencias rigurosas y utilizar herramientas analíticas para fundamentar las decisiones políticas. Las intervenciones ilustraron cómo las evidencias ayudan a los gobiernos a mejorar la eficiencia y las normas nutricionales, fortalecer los modelos de adquisición y defender una inversión nacional sostenida, en consonancia con la Prioridad 3 («Reforzar las evidencias para una mejor toma de decisiones y programas más rentables») y la Prioridad 4 («Medir los resultados e informar de los progresos»).

Evidencias mundiales: Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar

El Consorcio de Investigación presentó su [Informe de evidencias mundiales](#), en el que se destacaba por qué la alimentación escolar sigue creciendo a pesar de las limitaciones fiscales: ofrece una gran rentabilidad en términos de capital humano, posibilita sistemas alimentarios más saludables y proporciona raciones con una relación costo-beneficio sistemáticamente positiva. El crecimiento mundial sin precedentes del número de niños y niñas a los que llega la alimentación escolar se debe a que el 99 % de la financiación procede ahora de los gobiernos nacionales, lo que demuestra que los países consideran la alimentación escolar una inversión pública básica y no un programa de ayuda. La red mundial del Consorcio, compuesta por más de 1400 expertos de 130 países, continúa generando y consolidando las evidencias científicas en las que se basan los gobiernos para fundamentar sus decisiones.

Unión Africana

La Unión Africana informó de que 87 millones de niños y niñas africanos se benefician actualmente de los programas nacionales de alimentación escolar, frente a los 38,4 millones de 2013, lo que supone un aumento notable impulsado por la financiación nacional y el compromiso político. La alimentación escolar es fundamental para los esfuerzos de África por mejorar los resultados educativos, la igualdad de género, el bienestar nutricional y la resiliencia en las comunidades vulnerables. La Unión Africana pidió una mayor colaboración entre los gobiernos, el mundo académico y el Consorcio de Investigación para garantizar que las políticas de alimentación escolar se basen en evidencias fiables que favorezcan el progreso en la educación, la salud y el desarrollo agrícola local.

Bangladesh

Bangladesh está consolidando iniciativas fragmentadas, lideradas por diferentes ministerios y socios, en un único programa nacional gestionado por el Gobierno que actualmente llega a 3,1 millones de niños y niñas con tentempiés enriquecidos y que aspira a llegar a 7 millones de niños y niñas en un plazo de cinco años, cubriendo todas las escuelas primarias. La adquisición, el almacenamiento, el transporte, la gestión de residuos y la implicación comunitaria son cuestiones persistentes que se ven amplificadas por la escala del programa y su dependencia de sistemas gestionados en su totalidad por el Gobierno. Las evidencias de las evaluaciones anteriores continúan sentando las bases para las decisiones en relación con la orientación, las mejoras operativas y la planificación futura.

Brasil

Brasil presentó un sistema de alimentación escolar basado en los datos que invierte alrededor de 1000 millones de dólares anuales y que se monitorea mediante una red en la que participan autoridades federales, estatales y municipales. Entre las innovaciones, se incluye un sistema de facturación electrónica (*Nota Fiscal Eletrônica*) vinculado al Banco de Brasil para el seguimiento en tiempo real de las compras y el cumplimiento del requisito de que al menos el 30 % de los fondos se destinen a comprar productos de explotaciones agrícolas familiares. Brasil está reduciendo el límite de alimentos ultraprocesados en las escuelas del 20 al 10 % del gasto para 2026 y está haciendo uso de las alianzas en materia de investigación sobre el cambio climático y los sistemas alimentarios sostenibles.

Ghana

Ghana ha pasado de ofrecer comidas a 109 niños y niñas de 10 escuelas en 2005 a hacerlo para más de 4,2 millones de niños y niñas de más de 12 000 escuelas, todo ello financiado por el Gobierno. Entre las reformas más importantes se incluyen la digitalización de los procesos de adquisición, la mejora del control de calidad y la integración de las políticas de educación infantil. Ghana aspira a alcanzar la cobertura universal para 2030 y continúa perfeccionando sus políticas mediante el monitoreo y el intercambio de experiencias.

Japón

Japón compartió su enfoque estructurado y basado en evidencias, sujeto a la legislación, las normas obligatorias de nutrición e higiene y la recopilación anual de datos. El país fomenta la educación alimentaria y nutricional (*Shokuiku*) a través de 7000 profesores de nutrición certificados que gestionan la planificación de las comidas y educan a los niños y niñas en relación con las dietas equilibradas, la ingesta calórica y la cultura alimentaria. Japón destacó varias iniciativas de cooperación internacional en Malasia, Mongolia, Indonesia y África, donde comparte sus conocimientos técnicos sobre normas de seguridad, diseño de menús y educación nutricional. El país enfatizó la importancia de utilizar alimentos producidos a nivel local para apoyar a los agricultores, reforzar la autosuficiencia alimentaria, preservar el patrimonio cultural y crear sistemas alimentarios sostenibles.

Mozambique

Mozambique presentó las evidencias de un análisis de costo-beneficio de 2024 que demuestra que cada dólar invertido en alimentación escolar genera 4 dólares de rentabilidad en su programa nacional de alimentación escolar (PRONAE). El estudio relacionó la alimentación escolar con una reducción del 4 % del abandono escolar, casi un año más de escolarización y una reducción significativa de la anemia y la malnutrición crónica. Asimismo, el programa aumentó los ingresos de las explotaciones agrícolas familiares y facilitó a los hogares transferencias económicas indirectas equivalentes al 13 % del gasto anual. Estos resultados reforzaron el compromiso político de ampliar e institucionalizar el PRONAE como una política nacional en toda regla. Mozambique está avanzando en la descentralización, mejorando el monitoreo de las adquisiciones y estudiando formas innovadoras de financiación y alianzas con el sector privado para respaldar la sostenibilidad a largo plazo.

Sudáfrica

Sudáfrica presentó la evolución de su programa nacional de nutrición escolar, que actualmente sirve comidas a diario a más de 10 millones de estudiantes en escuelas primarias y secundarias. El programa se basa en los compromisos constitucionales de equidad y acceso a la educación, con el respaldo de la colaboración entre los ministerios de Educación, Salud, Agricultura y Desarrollo Social. Además, Sudáfrica destacó la ampliación a dos comidas diarias en muchas escuelas, incluidos los programas de desayuno. Con la integración del desarrollo de la primera infancia en el sector educativo, cinco millones más de niños y niñas de entre 0 y 4 años forman parte ahora de las estrategias nacionales de nutrición.

Suecia

Suecia expuso su dilatada historia de alimentación escolar universal y gratuita, cuyos orígenes se remontan a 1842, y la consagración legal del derecho a los almuerzos escolares en la Ley de Educación. Una investigación de la Universidad de Estocolmo demuestra que la alimentación escolar aumenta significativamente los ingresos a lo largo de la vida, los años de escolarización e indicadores de salud como la estatura, al tiempo que reduce las desigualdades socioeconómicas. Los estudios de costo-beneficio muestran una rentabilidad de 7:1 para los niños y niñas más pobres y de 4:1 para la media de los niños y niñas. Suecia reconoció las dificultades que implica vincular las comidas con la agricultura sostenible, la educación alimentaria y la producción local, pero destacó el gran apoyo de la sociedad al programa. También enfatizó su papel en la cooperación internacional, lo que incluye proyectos en Guatemala, como parte de los esfuerzos para compartir lo aprendido y fortalecer los sistemas mundiales de alimentación escolar.

Programa Mundial de Alimentos

Para concluir, el Programa Mundial de Alimentos destacó la importancia de la formulación de políticas basadas en evidencias. Hizo un llamamiento al intercambio mundial continuo de experiencias sobre lo que funciona y lo que no y animó a los países a aprovechar las evidencias, la investigación y las plataformas de la Coalición para crear programas sostenibles y de alta calidad que transformen la vida de los niños y niñas.



De izquierda a derecha: **Prof. Donald Bundy**, Catedrático de Epidemiología y Desarrollo de la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres y Director del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar; **Sra. Arlinda da Conceição André de Barros Sumana Chaquisse**, Directora Nacional de Salud Escolar y Cuestiones Transversales del Ministerio de Educación y Cultura de Mozambique; **Sr. Saidou Madougou**, Director de la Comisión de Educación y Ciencia de la Unión Africana; **Sra. Cindy McCain**, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos; **S. E. la Dra. Agnes Naa Momo Lartey**, Ministra de Género y Protección Social de Ghana; **S. E. el Prof. Bidhan Ranjan Roy Podder**, Asesor del Ministerio de Educación Primaria y Educación de Masas de Bangladesh.

4. Estrategias de financiación sostenible

Esta sesión, organizada conjuntamente con la Iniciativa de Financiación Sostenible, analizó cómo los países están consiguiendo financiación predecible a largo plazo para la alimentación escolar y cómo los instrumentos innovadores, las alianzas y las reformas institucionales pueden ayudar a conseguir los recursos necesarios para ampliar y mantener los programas nacionales. En todas las intervenciones, los ponentes destacaron que la financiación es básicamente una cuestión de prioridades políticas, lo que incide en la Prioridad 1: («Convertir la alimentación escolar en una prioridad política y fiscal a nivel mundial y ampliar el acceso a financiación sostenible»), al tiempo que se respalda la Prioridad 2: («Pasar de los compromisos a la acción a nivel nacional»). Los beneficios de la alimentación escolar en múltiples sectores justifican su inclusión como una inversión pública básica. Al mismo tiempo, los países hicieron hincapié en que la ampliación requiere modelos de financiación diversificados, una legislación sólida, sistemas transparentes y coordinación intersectorial.

En la sesión también se expuso el trabajo de la Iniciativa de Financiación Sostenible (SFI) para la Salud y la Nutrición Escolar, que apoya a los gobiernos mediante análisis del espacio fiscal, estudios de costos y orientación técnica para movilizar recursos nacionales y externos. La SFI ha elaborado herramientas y ha desarrollado investigaciones sobre impuestos específicos, canjes de deuda, financiación climática, ingresos procedentes de recursos naturales y mecanismos mixtos, ofreciendo a los gobiernos un abanico de opciones de financiación adecuadas a cada contexto. Estos esfuerzos contribuyen y están en sintonía con iniciativas mundiales como la Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza, cuyo objetivo es ayudar a los gobiernos a proporcionar alimentación escolar a 150 millones más de niños y niñas.

Marco global: retos y oportunidades de la financiación sostenible

La Subsecretaria General y Asesora Especial para África, Cristina Duarte, subrayó la urgente necesidad de garantizar una financiación fiable y sostenible para los programas de alimentación escolar en todo el mundo. Si bien el debate puso de relieve la importancia a nivel mundial, la situación de África ilustra la magnitud del reto: graves limitaciones fiscales debidas a los elevados costos del servicio de la deuda, un espacio fiscal limitado e ineficiencias en el gasto público. En muchos países, gran parte de sectores esenciales como la educación y la salud se financian mediante ayuda externa, mientras que el pago de la deuda absorbe importantes recursos nacionales. Esta paradoja reduce la capacidad de los gobiernos para invertir de manera constante en programas de capital humano, incluida la alimentación escolar.

A pesar de dichos retos, en la sesión se expuso una hoja de ruta clara para avanzar en esta cuestión. Unos sistemas sólidos de movilización de recursos nacionales, una mejor gestión del gasto, incluida la reducción de las fugas, y una planificación a largo plazo centrada en la transformación y no en las transacciones pueden ayudar a los gobiernos a internalizar gradualmente el costo total de la alimentación escolar. Se hizo hincapié en la alimentación escolar con productos locales (HGSF) como herramienta macroeconómica que estimula los mercados locales, fortalece el contrato social y mejora la legitimidad del Estado. Las asignaciones de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) destinadas a la alimentación escolar, los canjes de deuda específicos desarrollados desde una perspectiva transformacional y no transaccional, una mayor transparencia, un enfoque gubernamental integral y las inversiones en sistemas digitales y normas de adquisición son factores fundamentales para ampliar el espacio fiscal y garantizar que la alimentación escolar se convierta en una prioridad estable y financiada a nivel nacional. Duarte destacó, asimismo, cómo los programas de alimentación escolar pueden ayudar a generar confianza y legitimidad estatal en ciertos países.

■ Experiencias nacionales

Angola

Angola está preparando uno de los programas nacionales de alimentación escolar más ambiciosos de la región africana, con el objetivo de llegar a más de 5 millones de niños y niñas. El programa está diseñado para abordar las altas tasas de abandono escolar, la malnutrición y la pobreza de los hogares, con un fuerte enfoque en las adquisiciones locales. Tras revisar los modelos internacionales y realizar análisis nacional de costos, Angola adoptó un plan de financiación de 435 millones de dólares con el apoyo del Ministerio de Finanzas y el Ministerio de Agricultura, financiado en su totalidad con recursos nacionales en el momento de su lanzamiento. El programa comenzará a implementarse en 2025 y se ampliará progresivamente, dando prioridad a los niños y niñas de entre 3 y 12 años.

La agricultura local, y en particular la agricultura familiar, es fundamental para el modelo de Angola. Las adquisiciones a las cooperativas, incluidas las formadas por mujeres y antiguos militares, aumentarán la capacidad de producción, estabilizarán las cadenas de suministro y reducirán los costos a lo largo del tiempo. La implementación descentralizada en los municipios y el presupuesto descentralizado refuerzan la titularidad y vinculan la alimentación escolar con el desarrollo local. El Gobierno enfatizó la necesidad de una educación nutricional y del desarrollo de capacidades para cocineros y dietistas como componentes básicos para garantizar la calidad y la sostenibilidad.

Benin

Benin presentó un programa nacional multisectorial maduro, creado en 2017, que llega actualmente a la mayoría de los niños y niñas en edad escolar. El programa está fuertemente anclado en la financiación nacional, el enfoque multisectorial, el compromiso político y la implicación comunitaria. Más del 80 % de los alimentos empleados en la alimentación escolar se adquieren a nivel local, lo que favorece la producción agrícola y estimula las economías rurales. Desde su concepción, el Gobierno ha invertido más de 100 millones de dólares en el programa y las asignaciones anuales aumentan de manera constante. Actualmente, 1,4 millones de estudiantes reciben comidas, lo que representa una cobertura de entre el 75 y el 80 %. El PMA transfirió recientemente competencias al Gobierno para la implementación del programa.

La voluntad política ha sido esencial para movilizar a socios como el Banco Islámico, Países Bajos o la CEDEAO. Benin está implementando mecanismos de financiación innovadores, como los bonos de los ODS y el refuerzo de las contribuciones de las autoridades locales. Se está estudiando un proyecto de ley nacional para institucionalizar el programa de alimentación escolar, con el objetivo de garantizar compromisos presupuestarios a largo plazo y fomentar la confianza de los socios. Al aunar los recursos nacionales, las adquisiciones locales y una gobernanza sólida, Benin se está posicionando para alcanzar una cobertura nacional total en los próximos años.

Santo Tomé y Príncipe

Santo Tomé y Príncipe nacionalizó totalmente su programa en 2016, transformándolo en un sistema universal del que disfrutaran todos los niños y niñas desde preescolar hasta noveno curso. El programa representa la mayor inversión social del país y llega aproximadamente a una cuarta parte de la población. Para garantizar la sostenibilidad, el Gobierno introdujo medidas fiscales innovadoras en 2023, como impuestos específicos sobre el alcohol, el tabaco, el cemento y otros bienes. Dichas medidas complementan las asignaciones presupuestarias directas y las modestas contribuciones voluntarias de las familias más acomodadas.

El programa contribuye al empleo, la producción local y la nutrición. El Estado contrata a cocineros, jardineros y encargados de cafeterías, mientras que las nuevas iniciativas en el sector avícola, en la producción porcina y en la distribución de semillas fomentan la diversificación de la dieta y la agricultura local. Los mecanismos de canje de deuda con acreedores bilaterales y las alianzas internacionales en curso refuerzan la resiliencia a largo plazo del programa. Entre los principales retos se encuentran la rehabilitación de las anticuadas infraestructuras de las cocinas y la reducción de la dependencia de la leña; sin embargo, el modelo de financiación integral de Santo Tomé y Príncipe ofrece una base sólida para la ampliación. En concreto, su objetivo es ampliar el programa a la educación secundaria.

Senegal

Senegal ha aumentado significativamente su presupuesto de alimentación escolar durante el último año, cuadruplicando su inversión y ampliando la cobertura a todo el país, que ahora alcanza el 22 %. El Gobierno está ultimando un nuevo plan estratégico para 2025-2030 que incluirá una legislación con el objetivo de formalizar la provisión de alimentación escolar como un compromiso nacional permanente. El programa está cada vez más en sintonía con las políticas agrícolas y de desarrollo local, lo cual refuerza el componente de producción nacional, y se considera un motor de la soberanía alimentaria, el empoderamiento económico de las mujeres y la revitalización de los cultivos tradicionales y la diversificación alimentaria, así como una herramienta transversal para la nutrición, la educación, el desarrollo económico y la resiliencia climática.

Asimismo, Senegal está implementando un mecanismo de financiación conjunta de 40 millones de dólares que combina préstamos en condiciones favorables y subvenciones a través de alianzas con bancos multilaterales de desarrollo y el PMA. El Gobierno enfatizó la necesidad de la previsibilidad a largo plazo, la armonización de los sistemas entre los socios y un enfoque integrado y multisectorial.

Instituciones financieras y socios internacionales

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

El Banco Interamericano de Desarrollo se ha comprometido a apoyar los programas dirigidos por los países mediante una combinación de instrumentos de financiación innovadores y conocimientos técnicos. La institución ha movilizado hasta 25 000 millones de dólares en el marco de la Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza con el objeto de ampliar la capacidad de préstamo para inversiones en el sector social, incluida la alimentación escolar. Para finales de 2025, el BID espera aprobar 4100 millones de dólares en proyectos armonizados con la Alianza.

El Banco destacó que la prioridad no es solo una mayor financiación, sino un uso más inteligente y eficaz de los recursos existentes y que los compromisos económicos vayan acompañados de un gasto eficiente y transparente y de un enfoque en una mayor equidad para llegar a los más vulnerables. Muchos países de la región se enfrentan a un espacio fiscal limitado, al aumento de la deuda y a disparidades en la cobertura que dejan atrás a los niños y niñas vulnerables y de zonas rurales. El BID está respaldando reformas en materia de adquisiciones, sistemas de monitoreo y coordinación entre ministerios, así como paquetes de financiación de múltiples socios que combinan fondos del Banco, de donantes y de iniciativas educativas globales.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

El FIDA expuso cómo su trabajo refuerza un entorno propicio para los modelos locales, aunque no se centre en la financiación directa de la alimentación escolar. Con el 60 % de su cartera global ya orientada a la nutrición, el FIDA promueve la diversidad de la producción agrícola, la mejora de la calidad de la dieta y las capacidades de los agricultores. Dichos esfuerzos mejoran la disponibilidad de alimentos locales y conectan a los pequeños productores con las cadenas de suministro de la alimentación escolar.

La organización se centra en el apoyo a las políticas a nivel local, el desarrollo de conocimientos y la innovación. Al promover la diversificación de la producción, las prácticas ecológicas y el valor añadido, el FIDA contribuye a garantizar que las escuelas puedan abastecerse de alimentos nutritivos producidos localmente. Siguen existiendo dificultades en cuanto a la rigidez de las adquisiciones, la logística y las preferencias dietéticas, pero la organización contribuye a mejoras sistémicas que hacen que la alimentación escolar sea más asequible, resiliente y sostenible.

Otras propuestas

Guatemala

Guatemala cuenta con una sólida base legislativa para su programa nacional de alimentación escolar, establecido en 2017 y respaldado por varios ministerios. El Ministerio de Educación dirige la implementación, mientras que el Ministerio de Agricultura desempeña un papel clave a la hora de vincular la producción local con la demanda de alimentos escolares. Actualmente, Guatemala invierte aproximadamente 160 millones de dólares anuales y espera duplicar con creces dicha cifra, hasta los 400 millones de dólares, en los próximos años. El marco jurídico del programa ha sido decisivo para reforzar la coordinación, blindar la financiación nacional y garantizar la continuidad más allá de los ciclos políticos.

Stichting Nederlandse Vrijwilligers (SNV)

La SNV destacó la importancia de garantizar no solo más financiación, sino también la forma adecuada de financiación a lo largo de todo el proceso de inversión. La organización trabaja con instrumentos de financiación combinada para movilizar inversiones a escala media destinadas a iniciativas climáticas y agrícolas y las combina con programas de subvenciones para pequeñas y medianas empresas. Algunos ejemplos son las alianzas en materia de nutrición en África Oriental y las innovaciones en el mercado agrícola en Asia.

La SNV subrayó que la adquisición de alimentos para las escuelas puede actuar como un mecanismo de configuración del mercado: al posicionar a las escuelas en la base de los mercados locales, los gobiernos pueden reducir el riesgo de los inversores, ofrecer una demanda predecible y reducir los costos de financiación. Este enfoque ayuda a tender un puente entre la financiación mediante subvenciones y la inversión comercial, catalizando el capital sostenible para los sistemas alimentarios vinculados a la alimentación escolar.

Reflexiones finales: Finlandia

Se puso fin a la sesión incidiendo en que la financiación sostenible de la alimentación escolar requiere un compromiso político a largo plazo, una planificación integrada de las políticas y una acción coordinada entre los gobiernos y los socios. Los países demostraron que la financiación nacional sigue siendo la columna vertebral de los programas sostenibles, mientras que los instrumentos innovadores, como los impuestos específicos, los canjes de deuda, la financiación combinada o el fortalecimiento de las adquisiciones a nivel local, pueden ampliar considerablemente el espacio fiscal. Los socios para el desarrollo hicieron hincapié en que la alimentación escolar debe reconocerse como una inversión estratégica que ofrece beneficios en materia de educación, nutrición, protección social, agricultura y adaptación al cambio climático. Los participantes acordaron un llamamiento a la acción compartido: dar prioridad a la alimentación escolar dentro de los presupuestos nacionales, armonizar el apoyo externo con las estrategias gubernamentales y garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a comidas nutritivas en la escuela.



Sra. Cristina Duarte, Subsecretaria General y Asesora Especial para África del Secretario General de las Naciones Unidas.



Dra. Liesbet Steer, Presidenta del Comité Directivo y Asesora Principal de la Iniciativa de Financiación Sostenible.

5. Preparación para el futuro: alimentación escolar y sistemas alimentarios sostenibles

En esta sesión se analizó cómo los países se sirven de los programas de alimentación escolar como puntos de partida sólidos para transformar los sistemas alimentarios y avanzar en los objetivos climáticos y medioambientales de cara a la 30.ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Los ponentes destacaron que la manera de cultivar, procesar y consumir alimentos ya no es sostenible para las personas ni para el planeta: son demasiados los niños y niñas que aún pasan hambre o comen mal, la producción de alimentos suele dañar los ecosistemas y el cambio climático está dificultando el acceso a dietas nutritivas, especialmente en las comunidades vulnerables. En tal contexto, la alimentación escolar se ha convertido en un instrumento estratégico para impulsar el cambio a gran escala, mejorar la nutrición y el aprendizaje de los niños y niñas, apoyar a los agricultores locales, promover la resiliencia al cambio climático y reducir los impactos medioambientales.

Los participantes subrayaron que la alimentación escolar, como política pública financiada y gestionada en gran medida desde los gobiernos, representa la mayor parte de la adquisición pública de alimentos. Esto da a los gobiernos un margen de maniobra importante para remodelar los sistemas alimentarios si se armonizan los menús, las normas de adquisición y las prácticas culinarias con los objetivos nutricionales, medioambientales y económicos. En la sesión se expuso cómo los países utilizan las adquisiciones públicas de alimentos para la alimentación escolar con el fin de estimular los mercados locales, reducir la dependencia de las importaciones, promover la agricultura sostenible y ser pioneros en soluciones energéticas más limpias y eficientes. Estos debates inciden directamente en la Prioridad 2: («Pasar de los compromisos a la acción a nivel nacional») y en la Prioridad 5: («Empoderar a ciudades y municipios para acelerar su progreso»), ya que los países y las autoridades locales implementan soluciones innovadoras para armonizar la alimentación escolar con los objetivos climáticos y de sostenibilidad.

Evidencias mundiales: alimentación escolar para la salud del planeta

El Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar presentó los resultados de una importante labor de colaboración sobre «alimentación escolar respetuosa con el planeta» que reunió las contribuciones de más de 160 autores de 87 organizaciones. Este trabajo ayudó a situar la alimentación, y en concreto la alimentación escolar, en el centro de los debates mundiales sobre el clima, incluida la COP28, donde la alimentación escolar ocupó un lugar destacado en la agenda sobre alimentación y clima. El análisis del Consorcio destaca que aproximadamente el 70 % de los alimentos adquiridos por los gobiernos se destinan a la alimentación escolar, lo que subraya el enorme potencial de las políticas de alimentación escolar para influir en cómo se producen, comercializan y consumen los alimentos².

La investigación identificó cuatro ámbitos en los que los gobiernos pueden lograr impactos rápidos y a corto plazo: cambiar los menús para incluir alimentos diversos, locales, ricos en nutrientes y autóctonos; cambiar a métodos de cocina limpios y eficientes para reducir la deforestación y las emisiones; reducir el desperdicio de alimentos, que contribuye sustancialmente a las emisiones de gases de efecto invernadero y a costos innecesarios; e incorporar una educación alimentaria integral en los planes de estudio para cambiar las preferencias y los hábitos alimentarios de

² Pastorino, Silvia; Springmann, Marco; Backlund, Ulrika; Kaljonen, Minna; Singh, Samrat; Hunter, Danny; Vargas, Melissa; Milani, Peiman; Bellanca, Raffaella; Eustachio Colombo, Patricia; Makowicz Bastos, Deborah; Manjella, Aurillia; Wasilwa, Lusike; Wasike, Victor; Bundy, Donald AP; el equipo de redacción del Libro blanco del Consorcio de Investigación (2023). School meals and food systems: Rethinking the consequences for climate, environment, biodiversity, and food sovereignty. Documento de debate. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. DOI: <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671492>

los niños y niñas de forma permanente. El Consorcio enfatizó el papel crucial de las normas de adquisiciones públicas a largo plazo. Al integrar criterios medioambientales, climáticos y socioeconómicos en las decisiones en materia de adquisiciones, los gobiernos pueden orientar los sistemas alimentarios hacia prácticas más sostenibles y apoyar de manera deliberada a ciertos actores, como los pequeños agricultores y las mujeres agricultoras, mediante su poder adquisitivo.

Para ayudar a los gobiernos a poner en práctica estas ideas, el Consorcio está desarrollando un kit de herramientas, con el apoyo de socios filantrópicos, para fundamentar las decisiones de costo-beneficio sobre cambios en los menús, elección de cultivos, reducción de residuos y tecnologías de cocina limpias. El kit de herramientas se está probando en Kenya, Rwanda, Uganda y Etiopía, y hay planes para una implementación más amplia. La agenda de investigación también se está ampliando para estudiar cómo la adquisición de alimentos para las escuelas puede promover la salud de la tierra y la agricultura regenerativa y cómo los cambios en la dieta de los niños y niñas pueden reducir la carga a largo plazo de las enfermedades cardiometabólicas. Un libro blanco que está por publicarse ahondará en el vínculo entre los patrones dietéticos tempranos, la salud a largo plazo y los resultados económicos, lo que reforzará la importancia de la alimentación escolar como instrumento para favorecer la salud de los seres humanos y del planeta.

Experiencias nacionales: la alimentación escolar como motor de la transformación de los sistemas alimentarios

Camboya

Camboya ha institucionalizado la alimentación escolar con productos locales como programa nacional y la ha situado como una prioridad dentro de sus marcos de educación y protección social. El programa está integrado en el Plan Estratégico de Educación, en una Política y un Plan de Acción para la Alimentación Escolar específicos y en las estrategias nacionales de protección social, seguridad alimentaria y nutrición, lo que refleja un fuerte compromiso político. Una estrategia de transición acordada con el PMA prevé la plena asunción nacional de todas las escuelas que reciben apoyo para 2028. Como resultado, se espera que el número de comidas servidas aumente de los 7 millones de 2020 a 28 millones en 2025 y 56 millones en 2028.

El enfoque de Camboya articula la alimentación escolar con la transformación de los sistemas alimentarios a múltiples niveles. A nivel nacional, el programa produce evidencias de sus repercusiones, lo que incluye evaluaciones y un estudio de rentabilidad que estima que cada dólar invertido en alimentación escolar con productos locales da lugar a una rentabilidad cuádruple a partir de la mejora de los resultados de los sistemas educativos y alimentarios. El programa apoya la estabilidad de los mercados para los agricultores locales, promueve la agricultura sostenible, crea puestos de trabajo (sobre todo, para las mujeres) y mejora los hábitos alimentarios de los niños y niñas. A nivel regional, Camboya organizó la primera Cumbre de la Coalición para la Alimentación Escolar del Sudeste Asiático en 2024, lo que sirvió de catalizador para los compromisos sobre normas nutricionales, financiación y prioridades en materia de políticas, con el liderazgo de otros países de la región. A nivel mundial, Camboya es un miembro activo de la Coalición para la Alimentación Escolar y participa en la investigación, la financiación y la promoción.

Etiopía

Etiopía presentó su vasto programa en expansión, que actualmente llega a unos 8 millones de niños y niñas con dos comidas diarias y que aspira a alcanzar la cobertura universal para unos 21 millones de estudiantes de preescolar, primaria y secundaria de aquí a 2030. El Gobierno ha asignado importantes recursos nacionales, ya que aproximadamente el 90 % de la financiación procede del presupuesto público, lo que demuestra el gran compromiso nacional. La implementación está descentralizada y en las principales ciudades, como Addis Abeba, se sirven dos comidas diarias a cientos de miles de estudiantes y se movilizan importantes presupuestos municipales.

Se apuesta por la producción local, lo que canaliza los recursos directamente a los pequeños agricultores e integra los cultivos locales en los menús escolares. En Addis Abeba, una parte notable del mercado de cereales de la ciudad se emplea para aprovisionar el programa y el año pasado se realizaron importantes transferencias directamente a los pequeños productores. Dichos esfuerzos forman parte de una agenda nacional más amplia que vincula la acción climática, la seguridad alimentaria y el capital humano.

Guinea Bissau

Guinea Bissau se ha comprometido a no depender de los alimentos importados ni de los proyectos diseñados desde el exterior para pasar a un modelo basado en la producción local y la titularidad nacional. El país cuenta con condiciones naturales favorables, como amplios recursos hídricos y suelos fértiles, pero se enfrenta a limitaciones en la mecanización agrícola y las infraestructuras. El Ministerio de Educación está trabajando estrechamente con el Ministerio de Agricultura y con instituciones financieras para crear cooperativas equipadas con maquinaria que puedan aumentar la producción nacional y abastecer a las instituciones nacionales, incluidas las escuelas.

Actualmente, más de 1200 escuelas se benefician de los comedores, de las cuales unas 850 reciben apoyo del PMA. Si bien la ayuda externa sigue siendo crucial, el Gobierno enfatizó su intención de desarrollar sistemas sostenibles que garanticen la seguridad alimentaria en las escuelas. Las conversaciones con el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo tienen como objetivo movilizar financiación para los productos básicos y fortalecer las cadenas de suministro. La alimentación escolar se considera esencial para mejorar la educación y el desarrollo nacional en general. El Gobierno ha expresado su determinación de asumir una mayor responsabilidad, sin dejar de colaborar con otros actores.

Kenya

El programa de alimentación escolar de Kenya, que lleva mucho tiempo en marcha, se ha convertido en una red de seguridad financiada a nivel nacional y local. Con el apoyo inicial del PMA, el programa ha pasado progresivamente a ser gestionado por el Gobierno, con una línea presupuestaria específica que ha ido creciendo con el tiempo. El sistema combina la gestión centralizada con iniciativas dirigidas por los condados y centradas en los niños y niñas más pequeños. En las principales ciudades, como Nairobi, las cocinas centrales preparan los alimentos en condiciones controladas y los distribuyen a las escuelas. Este modelo mejora los niveles de higiene y nutrición, reduce la dependencia de la leña en las zonas urbanas y garantiza comidas calientes y sin demora.

Kenya ha situado la alimentación escolar como un instrumento clave para unos sistemas alimentarios resilientes y respetuosos con el clima. Tras los compromisos asumidos en la Cumbre

Africana sobre el Clima, el país se ha propuesto ampliar la cobertura de 2,6 a 10 millones de niños y niñas de aquí a 2030. El plan nacional de ampliación incluye una política revisada que promueve alimentos producidos a nivel local, diversos y tolerantes a la sequía; un modelo de agregación para abastecerse directamente de los pequeños agricultores; y una coalición nacional que coordina al Gobierno, la sociedad civil, el sector privado y los socios. Asimismo, Kenya está tratando de lograr una transición hacia la cocina limpia en las escuelas, con la expectativa de que la financiación del carbono generada por la reducción del uso de biomasa pueda ayudar a sostener el programa. Las evidencias indican que llegar a 10 millones de estudiantes requeriría alrededor de 280 millones de dólares anuales. El Gobierno se ha comprometido a priorizar los recursos nacionales y a buscar otros socios y financiación innovadora para alcanzar este objetivo.

Lesotho

Lesotho considera la alimentación escolar como una herramienta de protección social y un motor de la agricultura sostenible, la nutrición y el desarrollo rural. El país ha adoptado una política nacional revisada que prioriza la alimentación escolar con productos locales y establece el ambicioso objetivo de que el 80 % de los ingredientes empleados en la alimentación escolar procedan de pequeños agricultores locales que utilizan métodos sostenibles y respetuosos con el medio ambiente. Se han creado comités de alimentación escolar en todas las escuelas para supervisar a los proveedores de servicios y garantizar las adquisiciones locales, mientras que una junta asesora pluriministerial reúne a altos funcionarios de agricultura, finanzas, desarrollo social, comercio, gobierno local y la Oficina del Primer Ministro para coordinar las políticas.

Lesotho ha introducido cestas de alimentos y menús flexibles que pueden integrar los alimentos producidos en el entorno de las escuelas e invierte en la formación continua y el apoyo a los agricultores, lo que incluye la construcción de invernaderos y diálogos periódicos con las asociaciones de agricultores. Con el tiempo, el programa ha pasado de ser una operación apoyada por el PMA a contar con financiación nacional completa para las instituciones de educación básica, con socios que se centran en los centros de primera infancia, mientras el Gobierno se prepara para asumir también la responsabilidad en este ámbito. El liderazgo nacional al más alto nivel ha reforzado la defensa de la producción local y el fortalecimiento de las cadenas de valor alimentarias. No obstante, el país se enfrenta a problemas de tenencia de la tierra y a dificultades relacionadas con el clima, como la irregularidad de las lluvias, y ha respondido aumentando el presupuesto para las comidas en un 57 %, de modo que se garanticen adquisiciones sostenibles a los pequeños agricultores.

Rwanda

Rwanda ha transformado rápidamente su programa, pasando de una intervención limitada que llegaba a unos 900 000 estudiantes a un sistema universal del que se benefician más de 4,4 millones de niños y niñas de las escuelas de preescolar, primaria y secundaria. La decisión de pasar a una cobertura universal se ha visto respaldada por un fuerte aumento de la inversión nacional: el presupuesto pasó de 6,2 millones de dólares en 2020 a unos 100 millones de dólares en la actualidad, lo que representa más del 18 % del presupuesto de educación.

La alimentación escolar se está utilizando, además, para catalizar los sistemas alimentarios locales. Rwanda prioriza los alimentos producidos a nivel local, lo que da lugar a mercados estables para los agricultores e inyecta recursos en las comunidades rurales. Las alianzas con fundaciones han servido de apoyo para proyectos piloto de alimentos integrales enriquecidos,

con el objetivo de mejorar la calidad nutricional. La campaña nacional «Let's Share Lunch» («Compartamos el almuerzo») moviliza las contribuciones de los padres, las comunidades y la diáspora, lo que complementa la financiación del Gobierno y refuerza la responsabilidad compartida. Además, Rwanda está experimentando con modelos de cocina centralizada, mejorando la calidad y la seguridad de los alimentos, reduciendo los costos y creando empleo a nivel local. Al mismo tiempo, el país reconoce el reto que supone la dependencia de la leña para cocinar y ha creado un Grupo de Trabajo de Cocina Limpia para respaldar la transición hacia soluciones energéticas más limpias y eficientes. En conjunto, estas medidas posicionan la alimentación escolar como un motor para el aprendizaje, el crecimiento económico local y la protección del medio ambiente.

Uganda

Uganda ejemplificó la paradoja de ser un país con seguridad alimentaria, tierras fértiles y excedentes de producción en el que muchos estudiantes todavía van a la escuela sin comer. Para abordar esta cuestión, el Gobierno está ultimando su primera política nacional de alimentación escolar, que tiene como objetivo transformar la alimentación escolar, de modo que pase de ser una intervención caritativa a convertirse en una inversión estratégica en capital humano y economías locales. La mencionada política está estrechamente vinculada al Modelo de Desarrollo Parroquial, que canaliza los recursos hacia el nivel administrativo más bajo, incluyendo importantes asignaciones para la agricultura.

La estrategia se basa en tres pilares. En primer lugar, empoderar a los pequeños agricultores a través de vínculos estructurados con el mercado, dando prioridad a las cooperativas de agricultores en las adquisiciones y desarrollando acuerdos de compra predecibles que alienten a las familias a pasar de la agricultura de subsistencia a la comercial. En segundo lugar, promover una agricultura orientada a la nutrición para garantizar que las comidas favorezcan la salud y el desarrollo de los niños y niñas. En tercer lugar, adoptar modelos de adquisición descentralizados que obliguen a las escuelas a comprar alimentos dentro de sus propios distritos, reduciendo los costos y las emisiones y manteniendo el valor en las comunidades locales. Los primeros proyectos piloto, incluido el de Karamoja, han dado resultados positivos, con una mayor asistencia y una implicación más seria de los agricultores. Uganda se ha fijado el objetivo de que al menos la mitad de los estudiantes reciban una comida diaria para 2030 y está buscando alianzas para respaldar la implementación de este enfoque.

Socios que promueven una alimentación escolar respetuosa con el planeta

Fundación Novo Nordisk

El cambio estratégico de la Fundación Novo Nordisk, que pasó de una agenda de investigación puramente centrada en la salud a una preocupación más amplia por la sostenibilidad y las enfermedades cardiometabólicas, los llevó a priorizar la alimentación escolar con productos locales. Al reconocer que las enfermedades relacionadas con la dieta son actualmente una de las principales causas de mortalidad prematura, la Fundación identificó la alimentación escolar como una intervención capaz de abordar múltiples retos a la vez: nutrición, salud a largo plazo, agricultura sostenible y clima. Los compromisos iniciales se centraron en contextos humanitarios en África Oriental, conectando a los pequeños agricultores con los mercados de la alimentación escolar y respaldando soluciones de cocina más limpias. Desde entonces, esto ha evolucionado hacia el apoyo a programas nacionales en África Oriental y la India, donde la atención se centra en la escala y el impacto sistémico.

La Fundación definió tres áreas principales de contribución. En primer lugar, el apoyo a la implementación y el perfeccionamiento de los programas, lo que incluye hacer que los sistemas de adquisición funcionen mejor para los pequeños agricultores, mejorar el funcionamiento del mercado y mejorar la calidad de las comidas, de modo que se consigan beneficios para la salud a largo plazo. En segundo lugar, la investigación aplicada para ayudar a los gobiernos a tomar decisiones más sofisticadas en materia de políticas. En tercer lugar, la tecnología y la innovación, incluidos los proyectos que utilizan herramientas digitales e inteligencia artificial para monitorear la calidad de la alimentación escolar y vincular a los innovadores y a las pequeñas empresas con las cadenas de valor de la alimentación escolar. La Fundación enfatizó su compromiso como socio a largo plazo, cuyo objetivo es ayudar a los programas a alcanzar tanto la escala como la calidad deseadas.

Fundación Rockefeller

La Fundación Rockefeller apeló a su historia de más de un siglo de inversión en alimentación y agricultura y explicó cómo un reciente giro estratégico desde la productividad a la calidad de las dietas ha llevado la alimentación escolar al primer plano de su agenda. La Fundación buscó intervenciones que pudieran cambiar las dietas a gran escala y llegó a la conclusión de que la alimentación escolar supone una plataforma excepcionalmente poderosa: una inversión de gran alcance capaz de abordar múltiples objetivos de desarrollo simultáneamente. La Fundación enfatizó que, si bien la cobertura es importante, la calidad nutricional y la diversidad de las comidas son fundamentales, y que las nuevas herramientas ahora permiten medir y mejorar la calidad de los menús.

El trabajo que apoya la Fundación Rockefeller se centra en el abastecimiento local sostenible, los menús diversificados y los cambios transformadores simples, como la sustitución de cereales refinados por cereales integrales enriquecidos, que pueden mejorar los resultados de salud a un costo igual o menor. La Fundación promueve, asimismo, granjas y huertos escolares de prueba, que sirven de centros de extensión agrícola y de aprendizaje comunitario. Por último, apoya las labores para el desarrollo de capacidades del Estado y la reducción de las fugas y la corrupción mediante el intercambio de las mejores prácticas y el fortalecimiento de la gobernanza. En todos estos ámbitos, la alimentación escolar se considera un vehículo mediante el que cohesionar los objetivos sanitarios, educativos, agrícolas y climáticos.

Reflexiones finales: Programa Mundial de Alimentos

La sesión puso de relieve que la alimentación escolar ya no se percibe únicamente como una intervención social o educativa, sino como un instrumento estratégico para transformar los sistemas alimentarios y avanzar en los objetivos climáticos y medioambientales. Los países están utilizando la alimentación escolar para favorecer la demanda de alimentos producidos a nivel local, diversos y nutritivos; para apoyar a los pequeños agricultores y a las mujeres agricultoras; para promover una cocina más limpia; y para educar a una nueva generación en materia de dietas sostenibles. La investigación y la filantropía están proporcionando marcos, evidencias y herramientas que ayudan a los gobiernos a tomar decisiones fundamentadas y a maximizar el impacto de cada comida que se sirve. A medida que el mundo avanza hacia la COP30, los programas de alimentación escolar destacan como vías prácticas, ampliables y con repercusión política que ofrecen beneficios a los niños y niñas, las comunidades y el planeta.



S. E. la Sra. Irere Claudette, Ministra de Estado para la Educación de Rwanda.



S. E. el Dr. Chan Sophea, Subsecretario de Estado del Ministerio de Educación de Camboya.



6. La alimentación escolar como red de seguridad estratégica: desarrollo de la resiliencia y el capital humano

En esta sesión se puso de relieve cómo los gobiernos están integrando la alimentación escolar en los sistemas nacionales de protección social para reforzar la resiliencia, reducir la vulnerabilidad e invertir en capital humano durante las crisis, los conflictos, las perturbaciones climáticas y la inestabilidad económica. Este enfoque incide en la Prioridad 2 («Pasar de los compromisos a la acción a nivel nacional») y en la Prioridad 1 («Convertir la alimentación escolar en una prioridad política y fiscal a nivel mundial»).

Los ejemplos de los países demostraron que la alimentación escolar ya no se considera únicamente una intervención nutricional o educativa. Más bien, se trata de un pilar estratégico para proteger a los niños y niñas, estabilizar las comunidades y favorecer el desarrollo a largo plazo. Los programas presentados durante la sesión redujeron los gastos de los hogares, aumentaron la asistencia y la retención escolar, mejoraron la nutrición, apoyaron la educación de las niñas y generaron empleo, en particular para las mujeres que trabajan en las cocinas, los huertos y las cadenas de suministro de las escuelas.

Los países hicieron hincapié en que la alimentación escolar actúa como una fuerza estabilizadora durante las emergencias, restaurando la sensación de normalidad y dignidad incluso en las circunstancias más difíciles. Un fuerte compromiso político, los marcos jurídicos, la coordinación interministerial, la corresponsabilidad comunitaria y la financiación nacional son fundamentales para garantizar que la alimentación escolar se convierta en una red nacional de seguridad permanente. En conjunto, los ejemplos incidieron en que la alimentación escolar es un instrumento rentable y de gran impacto para el desarrollo humano.

■ Experiencias nacionales: la alimentación escolar como protección social esencial

Belice

Belice ha ampliado rápidamente su cobertura de alimentación escolar tras el cierre de escuelas durante la pandemia de COVID-19. Lo que comenzó como un proyecto piloto para novecientos estudiantes en 2022 se ha convertido en el Programa Nacional de Alimentación Saludable, que atiende a más de 15 000 estudiantes. Esto representa el 12 % de los estudiantes de primaria y el 33 % de los de secundaria. El Gobierno asigna 1,50 USD por niño/a y día (3 BZ\$), lo que permite llegar a 78 escuelas con comidas gratuitas y nutritivas.

El programa da prioridad a los alimentos locales saludables, al desarrollo de las capacidades de los cocineros y a la educación nutricional integrada a través de iniciativas de huertos escolares coordinadas con los ministerios de Agricultura y Sanidad. Además, reduce los gastos de los hogares y proporciona empleo formal a más de trescientos cocineros, la mayoría de los cuales son madres. En 2024, el Consejo de Ministros aprobó la primera Política de Alimentación y Nutrición Escolar, basada en los derechos a la alimentación, la nutrición, la salud y la educación. Belice aspira a ampliar la cobertura e institucionalizar el programa, a partir de lo aprendido de países como Brasil y trabajando estrechamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Panamericana de la Salud, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el PMA.

Burkina Faso

Burkina Faso se enfrenta a conflictos y desplazamientos internos y tiene una población muy joven: más del 40 % de sus habitantes son menores de 15 años. Los comedores escolares son una red de seguridad esencial que mantiene a los niños y niñas en la escuela durante las crisis y respalda la resiliencia comunitaria. El Gobierno invierte aproximadamente 300 millones de dólares (18 000 millones de francos CFA) al año en alimentación escolar. A pesar de los problemas de descentralización, las autoridades nacionales han reforzado el liderazgo para garantizar una prestación de servicios cohesionada.

Una innovación emblemática es el modelo «Una escuela, un cultivo, una granja escolar», que integra la agricultura, la nutrición y la educación. Las escuelas cultivan campos y huertos con los que se alimenta a los estudiantes y que les enseñan habilidades agrícolas, responsabilidad y gestión medioambiental. Los consejos comunitarios, incluidos los padres y los líderes locales, participan en la gestión de los comedores. Muchas escuelas ya ofrecen comidas diarias con alimentos cultivados a nivel local y el Gobierno tiene la intención de ampliar el programa a varias comidas al día. Este modelo endógeno refuerza la autosuficiencia y refleja el enfoque cultural y económico general de Burkina Faso.

República Democrática del Congo (RDC)

En la República Democrática del Congo, la alimentación escolar también es una herramienta fundamental de protección social. Este año se aprobó una nueva Estrategia Nacional de Alimentación Escolar para 2025-2030 que establece una coordinación multisectorial entre los ministerios de Educación, Salud, Agricultura, Finanzas y Presupuestos. Con el apoyo del PMA, el país llegó a 900 000 niños y niñas de 180 escuelas en 2023 y se amplió a otras escuelas al año siguiente.

Dada la inseguridad en el este y las recurrentes crisis climáticas, la estrategia da prioridad a las zonas rurales y en situaciones de emergencia. Cuando las escuelas no pueden abrir, las raciones para llevar a casa garantizan la continuidad. Los huertos escolares y los campos comunitarios actúan como espacios de aprendizaje práctico, educando a los niños y niñas en nutrición, agricultura e higiene y en el uso responsable de los alimentos. La financiación es el principal reto. El Gobierno está trabajando con las comunidades, los padres, las asociaciones de mujeres, el sector privado y los socios para diversificar las fuentes de financiación, incluidos mecanismos nacionales e internacionales innovadores. La visión a largo plazo es que todos los comedores escolares fomenten la equidad, fortalezcan la agricultura local y contribuyan a la paz y al desarrollo humano.

Honduras

Honduras presentó un programa nacional integral que llega a más de 1,3 millones de niños y niñas y que cubre el 90 % de las instituciones educativas. El programa, que se implementa en colaboración con el PMA y se coordina con los ministerios de Desarrollo Social y Educación, es fundamental para el sistema de protección social del país. Se basa en seis pilares: adquisiciones locales, comidas sostenibles y culturalmente apropiadas, retención escolar, mejora de la nutrición y el desarrollo cognitivo, adaptación al clima y continuidad del servicio.

Las tasas de abandono escolar han bajado del 1,7 al 0,7 %. Una iniciativa piloto de «comidas frescas», apoyada por el PMA y la Fundación Rockefeller, suministra frutas y verduras a 173 escuelas y refuerza a los productores locales. Las dificultades persisten debido a la inseguridad alimentaria, la pobreza, la vulnerabilidad climática, la presión fiscal y la reducción de la financiación externa. No obstante, Honduras reafirmó su compromiso de ampliar y mantener la alimentación escolar como una inversión estratégica en resiliencia, equidad y desarrollo humano.

Perú

Perú ha asentado su programa nacional establecido en 2012, que forma parte de una política estatal más amplia de desarrollo social para 2030. Actualmente, llega a más de cuatro millones de estudiantes de 67 000 zonas rurales, urbanas, indígenas y fronterizas. Dado que el programa depende del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, se ha institucionalizado la alimentación escolar como una medida básica de protección social que favorece el bienestar, la nutrición, la educación y la igualdad de oportunidades.

Si bien las operaciones logísticas funcionan a gran escala, Perú señaló la necesidad de fortalecer la responsabilidad compartida, el monitoreo comunitario y las adquisiciones locales a explotaciones agrícolas familiares. La generación de evidencias sigue siendo esencial para la ampliación nacional de los enfoques de producción local. Además, la pandemia reforzó la capacidad de adaptación de Perú, al convertir la alimentación escolar en un instrumento flexible de protección social durante las emergencias. El país fue reconocido en el informe Estado de la Alimentación Escolar 2024 por mantener con éxito los servicios cuando las escuelas estaban cerradas. Perú continúa avanzando en la coordinación multisectorial entre los ministerios de Educación, Salud, Agricultura y Producción y ve favorable la cooperación Sur-Sur para acelerar el progreso.

Somalia

Somalia se está recuperando de décadas de conflictos que debilitaron gravemente los servicios públicos. La matriculación en las escuelas primarias, que antes era del 24 %, se acerca ahora al 40 %, y el número de niños y niñas que no asisten a la escuela ha descendido de cinco a tres millones. La alimentación escolar es fundamental para mantener estos avances. Con el apoyo de sus socios, Somalia ha llegado a 217 000 niños y niñas en los dos últimos años y ha adoptado una política nacional y un plan de transformación quinquenal con el objetivo de alcanzar la cobertura universal en primaria para 2030.

Por primera vez, la financiación nacional aparecerá en el presupuesto nacional en 2026. Asimismo, el país está ampliando la financiación conjunta a través de alianzas con el sector de las finanzas, la agricultura, las administraciones locales, los padres y madres, los agentes empresariales y los socios internacionales, lo que incluye canjes de deuda y mecanismos mixtos. Siguen existiendo dificultades derivadas de las recurrentes sequías, las crisis del sistema alimentario y la inseguridad, pero el compromiso político es fuerte y el Gobierno espera pasar de la cobertura actual del 10 % al acceso universal de aquí a 2030.

Ucrania

Ucrania presentó la alimentación escolar como una inversión fundamental en capital humano en tiempos de guerra. A pesar de los ataques a las infraestructuras, el país está avanzando en una reforma nacional lanzada hace cinco años y que reúne a los ministerios de Educación, Salud y Agricultura con el objetivo de modernizar la nutrición escolar. En la actualidad, más de un millón de estudiantes de primero a cuarto reciben comidas saludables y el Gobierno tiene previsto ampliar la cobertura a tres millones de estudiantes para 2026. Entre las principales prioridades se encuentran la modernización de las cocinas, la mejora de los equipos y la formación de 6000 cocineros en los próximos dos años.

El conflicto ha obligado a Ucrania a construir escuelas subterráneas para que los niños y niñas estén a salvo y, al mismo tiempo, mantener los servicios educativos y de nutrición. Los esfuerzos se centran, además, en cambiar los hábitos de los padres para que adopten dietas más sanas, con el

apoyo de campañas de comunicación a nivel nacional. La reforma está coordinada por un pequeño equipo nacional que ha mantenido la continuidad, lo que demuestra que, incluso en circunstancias extremas, es posible ofrecer nutrición diaria y estabilidad a través de las escuelas.

Reflexiones finales: Finlandia

Finlandia concluyó compartiendo cómo la alimentación escolar les ayudó en la recuperación de la posguerra y creó una sociedad más igualitaria. En la actualidad, todos los niños y niñas de Finlandia reciben una comida diaria nutritiva y financiada con fondos públicos, lo que favorece la salud infantil, el aprendizaje y la cohesión social. La sesión puso de relieve el poder del liderazgo nacional cuando la alimentación escolar se integra en todos los sectores, fortalece los derechos de los niños y contribuye a la consolidación de la paz y la resiliencia.

Los ejemplos de liderazgo de Belice, Burkina Faso, la República Democrática del Congo, Honduras, Perú, Somalia y Ucrania muestran cómo los programas de alimentación escolar pueden adaptarse a las crisis, fortalecer las economías locales, empoderar a los agricultores, salvaguardar la educación y favorecer la formación de capital humano. Como co-Presidente de la Coalición, Finlandia reafirmó su compromiso mediante el apoyo político, técnico y económico, incluidos 13,5 millones de dólares (12,5 millones de euros) para 2023-2025. La sesión se cerró con un llamamiento a defender la alimentación escolar como un bien público mundial y una promesa para todos los niños y niñas.



S. E. el Sr. Óscar Requena, Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de Belice.



De izquierda a derecha: **S. E. el Sr. Ville Tavio**, Ministro de Comercio Exterior y Desarrollo de Finlandia; **S. E. el Sr. Farah Sheikh Abdulkadir**, Ministro de Educación, Cultura y Educación Superior, Somalia; **S. E. el Sr. Jacques Sosthène Dingara**, Ministro de Educación Básica, Alfabetización y Promoción de las Lenguas Nacionales, Burkina Faso; **Sr. Edem Adamanov**, Viceministro de Salud, Ucrania; **S. E. la Sra. Fanny Montellanos Carbajal**, Ministra de Desarrollo e Inclusión Social, Perú; **S. E. Sra. Raïssa Malu**, Ministra de Educación Nacional y la Nueva Ciudadanía, República Democrática del Congo; **S. E. la Embajadora Cindy Larissa Rodríguez**, Viceministra de Cooperación Internacional y Promoción, Honduras; **S. E. el Sr. Óscar Requena**, Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de Belice.

7. El poder de las ciudades y los municipios: impulsar la innovación y la rendición de cuentas a nivel local

Esta sesión mostró cómo las ciudades se están convirtiendo en actores fundamentales para el avance de programas de alimentación escolar nutritivos, sostenibles y equitativos. A través de la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, los alcaldes y líderes municipales defensores de la iniciativa demostraron que los gobiernos locales tienen mecanismos sin igual para transformar los sistemas alimentarios, ampliar la innovación y reforzar la rendición de cuentas. Sus ejemplos ilustraron cómo las ciudades aunaban las adquisiciones, las infraestructuras, la participación comunitaria, la educación alimentaria y la protección social, convirtiendo la alimentación escolar en un poderoso instrumento de desarrollo local. La sesión incidió directamente en la Prioridad 5 («Empoderar a ciudades y municipios para acelerar su progreso») y reforzó la Prioridad 2 («Pasar de los compromisos a la acción a nivel nacional»).

Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro: impulso global para el liderazgo local

Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán (MUFPP)

La Secretaría del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán destacó el creciente papel de las ciudades a la hora de liderar la transformación de los sistemas alimentarios en todo el mundo. Con más de 330 alcaldes comprometidos con el Pacto, los responsables urbanos están aprovechando toda una serie de herramientas en materia de políticas: agricultura urbana y periurbana, gestión de mercados mayoristas, sistemas de ayuda alimentaria y prevención del desperdicio de alimentos. Entre ellas, la alimentación escolar se ha convertido en el motor más poderoso para favorecer la nutrición, la sostenibilidad y la equidad social.

La iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, lanzada en la primera Cumbre de la Coalición para la Alimentación Escolar, en 2023, opera a través de tres pilares: promoción, intercambio de las mejores prácticas e investigación. Los alcaldes líderes, incluidos los de Addis Abeba, Bangkok, Copenhague, Nairobi, Milán, Seúl y São Paulo, plantean modelos que inspiran a otros. Estas ciudades, junto con todos los signatarios del MUFPP que cuentan con un programa de alimentación escolar, contribuyeron a enriquecer la Base de Datos Mundial de la Coalición por la Alimentación Escolar, desarrollada por la Iniciativa de Data y Monitoreo con datos a nivel de ciudad. Esto demuestra que, incluso dentro de un mismo país, las ciudades pueden enfrentarse a dificultades diferentes, lo que hace que se necesiten distintos tipos de apoyo.

El MUFPP presentó el nuevo estudio de caso, desarrollado junto con el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, sobre el programa de alimentación escolar de Milán, que esboza una plantilla específica y ampliable para ayudar a las ciudades a mapear y analizar sus sistemas de alimentación escolar.

El estudio de caso de Milán muestra cómo la ciudad ha creado uno de los servicios públicos de alimentación escolar más innovadores del mundo. La alimentación escolar en la ciudad se remonta a 1900 y hoy en día se sirven a diario comidas a 77 000 niños y niñas a través de una compleja red de cocinas centrales, de barrio y satélites. En el marco de la Política Alimentaria de Milán, la alimentación escolar se ha convertido en el principal motor de la ciudad para unos sistemas alimentarios sostenibles y para la nutrición. Milán logró una reducción del 36 % de las emisiones relacionadas con los alimentos entre 2015 y 2024, superando con creces su objetivo para 2030,

al tiempo que redujo las compras de carne roja en un 81 % y multiplicó por nueve las proteínas de origen vegetal. El 64 % de sus ingredientes proceden ahora de proveedores ecológicos. Estos resultados se han visto favorecidos por las adquisiciones sostenibles, el rediseño de los menús escolares, el fomento de hábitos en los comedores y una fuerte implicación de las familias y los profesores. Aunque todavía quedan retos por delante, sobre todo en lo que respecta a que los niños y niñas acepten las legumbres y las nuevas recetas, el modelo de Milán demuestra que la innovación, los datos y la implicación comunitaria pueden transformar la alimentación escolar a gran escala.

La Secretaría del MUFPP presentó, además, una importante colaboración con la ASEAN financiada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de Italia. La iniciativa involucró a veintinueve ciudades de ocho países y produjo dos resultados fundamentales: un programa de formación ejecutiva para funcionarios municipales de los Estados Miembros de la ASEAN y seis estudios de viabilidad detallados. Estos resultados están permitiendo a las ciudades mejorar la calidad y la sostenibilidad de sus programas de alimentación escolar, lo que demuestra el valor de la cooperación internacional para reforzar las capacidades municipales y posibilitar que estas medidas se puedan reproducir.

Debate de los alcaldes líderes: la innovación local en acción

Belo Horizonte, Brasil

Belo Horizonte presentó una solución innovadora a un reto común: garantizar el acceso a alimentos nutritivos durante las vacaciones escolares, cuando los niños y niñas pierden su principal fuente de comidas diarias. La ciudad proporciona cestas de alimentos a los hogares vulnerables durante las vacaciones escolares. Mediante un enfoque interdepartamental y vales digitales canjeables en los supermercados, el programa preserva la dignidad, evita las colas y garantiza que las familias puedan acceder a los alimentos de forma segura y eficiente. Un equipo de nutricionistas diseñó el contenido de la cesta y los sistemas de datos identifican a las familias más necesitadas. En la actualidad, el programa ayuda a 35 000 hogares y llega a más del 80 % de las familias de bajos ingresos. El modelo de Belo Horizonte ilustra cómo las administraciones locales pueden crear redes de seguridad eficaces y centradas en las personas que se extienden más allá del año escolar.

Fortaleza, Brazil

El Alcalde de Fortaleza compartió la labor integral del municipio para reconstruir las infraestructuras educativas municipales y mejorar las condiciones de aprendizaje en una red de 630 escuelas a las que asisten 270 000 estudiantes. Tras su llegada al cargo, el ayuntamiento puso en marcha amplias reformas: renovación completa de las escuelas, mejoras sustanciales en el control de la climatización e inversiones importantes en las condiciones de trabajo del personal.

Un rediseño completo del menú, en consonancia con las directrices nacionales, garantiza ahora comidas equilibradas y culturalmente apropiadas procedentes de agricultores locales. El Alcalde destacó que el programa de alimentación escolar no solo beneficia a los niños y niñas, sino también a los profesores y a los administrativos, lo que refuerza la cohesión dentro de las comunidades escolares. Fortaleza ha ampliado, además, el apoyo alimentario nocturno para las familias vulnerables, complementando la alimentación escolar con una asistencia social más amplia. Estas iniciativas ya han sacado de la pobreza a decenas de miles de residentes. Asimismo, Fortaleza se unió a la red del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán, lo que refuerza su compromiso con unos sistemas alimentarios sostenibles y el liderazgo a nivel de ciudad.

Compromisos y próximos pasos de la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro

La Secretaría del MUFPP destacó una serie de compromisos para reforzar el liderazgo municipal dentro de la Coalición y fortalecer la gobernanza alimentaria multinivel:

- ampliar la biblioteca de estudios de caso sobre alcaldes líderes;
- enriquecer la base de datos mundial de la Coalición con contribuciones detalladas a nivel de ciudad;
- apoyar a las ciudades de la ASEAN para que realicen estudios de viabilidad;
- organizar diálogos nacionales y regionales adicionales, empezando por Indonesia;
- impartir nuevas rondas de formación ejecutiva para las ciudades;
- anunciar una nueva cohorte de alcaldes líderes en el Foro Mundial del Pacto de Milán en octubre.

Reflexiones finales: Brasil

Brasil subrayó que los gobiernos locales son fundamentales para el futuro de la alimentación escolar. Es en los municipios donde las políticas se materializan y donde funcionan los sistemas de distribución, pero también son el punto de intersección de las escuelas, los mercados, las cocinas comunitarias y las familias. La experiencia de Brasil en la creación de la Red de Escuelas Sostenibles en América Latina y el Caribe demuestra el impacto transformador de la colaboración entre lo local y lo nacional. Los ponentes hicieron hincapié en que los alcaldes, al ser los más cercanos a las comunidades, se encuentran en una posición privilegiada para actuar con sensibilidad, rapidez y precisión.

La sesión se cerró con un llamamiento a reforzar la gobernanza multinivel, profundizar en la cooperación entre los sistemas nacionales y municipales y garantizar que las ciudades sigan siendo motores de la innovación. El liderazgo de las ciudades es esencial para avanzar en la equidad, la sostenibilidad y el derecho a una alimentación nutritiva para todos los niños y niñas.



De izquierda a derecha: **Sr. Filippo Gavazzeni**, Jefe de la Secretaría del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán; **Sra. Darklane Rodrigues**, Secretaria de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Belo Horizonte; **Sra. Serena Duraccio**, Técnica de la Secretaría del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán; **Sra. Ottavia Pieretto**, Técnica de la Secretaría del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán; **Sr. Evandro Sá Barreto Leitão**, Alcalde de Fortaleza.

8. Cumplir con los compromisos: gobiernos y socios que promueven la alimentación escolar para todos los niños y niñas

En esta sesión se puso de relieve cómo los gobiernos, la sociedad civil y los socios internacionales están aunando fuerzas para traducir la visión de la Coalición en avances concretos para los niños y niñas. Aprovechando las buenas condiciones generadas desde la primera Cumbre Mundial de París, los ponentes reflexionaron sobre los avances documentados en el informe Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024 y subrayaron que lograr el acceso universal a la alimentación escolar solo será posible mediante alianzas sólidas y coordinadas. El debate se centró en las experiencias de los niños y niñas, se expusieron los esfuerzos nacionales para ampliar y reforzar los programas de alimentación escolar y se analizó cómo la sociedad civil está cumpliendo el llamamiento a la acción lanzado en 2023 a través de la [Declaración conjunta de la sociedad civil previa a la 2.ª Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar](#).

La sesión mostró, además, cómo las coaliciones creadas en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de la ONU trabajan ahora juntas para impulsar la transformación de los sistemas alimentarios. A través de ejemplos nacionales, investigaciones lideradas por los niños y niñas y reflexiones de líderes indígenas, los participantes subrayaron que la alimentación escolar debe ser inclusiva, culturalmente apropiada y estar arraigada en los derechos y la dignidad de todos los niños y niñas. Estas labores inciden en la Prioridad 2 («Pasar de los compromisos a la acción a nivel nacional») y en la Prioridad 6 («Priorizar la participación y la promoción de alto nivel»), ya que los gobiernos y los socios se comprometen a ampliar los programas y a mantener las buenas condiciones de cara a 2030.

Las voces de los niños y niñas e investigaciones lideradas por ellos

Una característica fundamental de la sesión fue la presentación de los resultados de una iniciativa de investigación liderada por niños y niñas, «The Child Now», implementada en 13 países. A través de un vídeo y de la intervención de una joven investigadora de Fortaleza, se incorporaron a la Cumbre las voces de más de mil niños y niñas. Los niños y niñas describieron lo que representa la alimentación escolar en su vida diaria y cómo afecta a su capacidad para aprender, crecer y sentirse respetados.

La investigadora adolescente hizo hincapié en que los niños y niñas quieren participar activamente en la elaboración de políticas y programas, no solo como beneficiarios, sino como socios. Subrayó que las comidas de buena calidad ayudan a los niños y niñas a concentrarse, a permanecer en la escuela y a sentirse valorados. Además, pidió a los líderes políticos y a las autoridades que escuchen sus perspectivas y mejoren la alimentación escolar en consecuencia. Su mensaje fue claro: los niños y niñas consideran la alimentación escolar como un derecho y esperan que se los escuche cuando se tomen decisiones sobre su alimentación.

Liderazgo de los gobiernos y apoyo de los socios

Haití

Haití presentó los comedores escolares como una herramienta fundamental para mejorar la nutrición, el aprendizaje y el desarrollo económico local. La presencia de los Ministros de Agricultura y Educación en la Cumbre puso de relieve la gran prioridad que se da a la alimentación

escolar. El Gobierno ha adoptado un modelo de adquisición local que destina importantes recursos mensuales a la producción nacional de alimentos, combinando la agricultura familiar con una agricultura más estructurada para reforzar los cultivos, la ganadería y el suministro de verduras.

Las iniciativas incluyen la formación técnica de los agricultores, la inversión en infraestructuras de recursos hídricos y el apoyo a los microempresarios y a las empresas de nueva creación que mejoran la producción, el almacenamiento y la distribución vinculados a los comedores escolares. Como resultado, el programa nacional llega a más de un millón de estudiantes y se está ampliando su cobertura. Haití trabaja en estrecha colaboración con socios como la FAO, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, el PMA y organismos bilaterales para mantener y ampliar el programa. El país pidió una financiación más predecible que sirva de puente entre los presupuestos humanitario y de desarrollo y subrayó el valor de la cooperación Sur-Sur, en particular con Brasil. La alimentación escolar se presentó como una responsabilidad compartida que congrega al Gobierno, a las comunidades y a los socios para proteger a los niños y niñas y apoyar a los agricultores.

Zimbabwe

Zimbabwe describió la alimentación escolar como imperativa y fundamental para su visión de una educación de calidad. El programa abarca más de 8000 escuelas primarias y beneficia a unos 3,6 millones de estudiantes, con financiación directa del Ministerio de Finanzas. Cada año, se asignan aproximadamente 5 millones de dólares para garantizar que todos los niños y niñas, desde la primera infancia hasta séptimo curso, reciban al menos una comida caliente y nutritiva cada día lectivo. El compromiso político es fuerte y cuenta con un notorio apoyo de los líderes nacionales.

La implementación se basa en unidades de negocio escolares y en un enfoque de todo el Gobierno que involucra a los interlocutores agrícolas, sanitarios y sociales. Los padres y madres y los estudiantes participan en el cultivo de verduras y el Gobierno ha perforado miles de pozos y ha apoyado a las unidades de negocio de las aldeas que suministran productos frescos a las escuelas. Cuando el país se enfrentó a una sequía provocada por el fenómeno de El Niño, se distribuyeron suministros de emergencia de maíz y arroz para proteger el acceso de los niños y niñas a los alimentos. Zimbabwe colabora con el PMA, UNICEF y socios educativos de todo el mundo para reforzar el programa y se inspira en la experiencia de Brasil. La alimentación escolar ha mejorado la asistencia, la retención, la puntualidad y el rendimiento académico, ya que los niños y niñas van a la escuela sabiendo que podrán comer.

La sociedad civil responde al llamamiento a la acción

Las organizaciones de la sociedad civil informaron sobre el llamamiento a la acción lanzado en la primera Cumbre Mundial. Una red, en la que se incluyen Catholic Relief Services, la Global Child Nutrition Foundation, la Red Parlamentaria Internacional para la Educación, Mary's Meals, Plan International, el Movimiento de la Sociedad Civil SUN y World Vision, ha estado trabajando para reforzar los programas de alimentación escolar dirigidos por los gobiernos y otorgar a la sociedad civil un papel de socio estratégico.

Los ejemplos de varios países ilustran esta contribución. En Vietnam, la sociedad civil apoyó la ampliación de la alimentación escolar a las guarderías, creó huertos escolares orientados a la

nutrición y mejoró las infraestructuras de las cocinas, lo que se tradujo en mejoras cuantificables en la nutrición infantil. En Kenya, diversas organizaciones han puesto en contacto a mujeres emprendedoras del sector agrícola con las escuelas, lo que ha mejorado la dieta, la asistencia escolar y los medios de subsistencia locales. En Honduras, el trabajo con el Ministerio de Educación ha contribuido a mejorar los resultados de alfabetización. La sociedad civil participa, además, en el análisis presupuestario, la promoción y los litigios estratégicos para mejorar la transparencia, reducir las tasas ilegales y reforzar la rendición de cuentas, como demuestran iniciativas como Elimika Bora en Kenya.

La representante de la sociedad civil subrayó que los programas de alimentación escolar tienen éxito cuando los gobiernos y la sociedad civil colaboran desde el principio, diseñando conjuntamente programas que reflejen las realidades locales. Animó a los gobiernos a reducir los obstáculos a la participación de las organizaciones más pequeñas, a invertir en actividades conjuntas de promoción e investigación y a reconocer que «alimentar a los niños es asunto de todos»: los gobiernos proporcionan el mandato y el marco, mientras que la sociedad civil puede aportar conocimientos técnicos, proximidad a las comunidades e innovación.

Reflexiones de los socios y las coaliciones

World Vision International reflexionó sobre el camino recorrido desde la primera Cumbre Mundial y señaló lo mucho que se ha logrado de manera colectiva y cómo los últimos datos del Estado de la Alimentación Escolar demuestran un avance tangible. La organización destacó lo importante que es empezar por escuchar a los niños y niñas, la relevancia del liderazgo de los gobiernos en países como Haití y Zimbabwe y el papel esencial de la experiencia de Brasil como referencia para muchos programas. El mensaje fue que la planificación conjunta con la sociedad civil y las comunidades desde el principio conduce a sistemas de alimentación escolar más sólidos y sostenibles.

En el último segmento de la sesión, la Directora de la Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar del Programa Mundial de Alimentos vinculó los debates de la Cumbre con una responsabilidad intergeneracional más amplia. Reflexionó sobre sus más de dos décadas de trabajo en la alimentación escolar y subrayó que la generación actual tiene el deber moral de actuar mejor en favor de los niños y niñas frente al cambio climático y la degradación medioambiental.

En un diálogo con la Presidenta del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas y la Coalición de los Sistemas Alimentarios de los Pueblos Indígenas, la conversación se centró en la importancia de los sistemas alimentarios indígenas y la identidad cultural. En la conversación, se subrayó que los sistemas alimentarios indígenas son sostenibles, regenerativos y están profundamente arraigados en el respeto por la naturaleza. Integrar los alimentos y los conocimientos indígenas en la alimentación escolar puede ayudar a los niños y niñas a sentirse orgullosos de quiénes son y a reforzar su identidad cultural, así como enseñarles prácticas sostenibles. La Presidenta del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas invitó a los gobiernos a trabajar con las comunidades indígenas para que las futuras cumbres puedan presentar programas de alimentación escolar que sean culturalmente apropiados y se basen en los conocimientos indígenas.

Reflexiones finales: Francia

Francia clausuró la sesión incidiendo en que solo se lograrán resultados mediante alianzas sólidas y enfoques inclusivos. La colaboración con Naciones Unidas y la sociedad civil ha propiciado que más niños y niñas se beneficien de la alimentación escolar. Los alimentos producidos a nivel local y elaborados en casa, lo que incluye las prácticas autóctonas, deben valorarse dentro de los sistemas de alimentación escolar.

De cara al futuro, Francia abogó por un multilateralismo más sólido y por enfoques multisectoriales que conecten la educación, la salud, la agricultura y la protección social, que es precisamente el tipo de trabajo integrado que la alimentación escolar puede afianzar. Francia reiteró su orgullo por apoyar a la Coalición para la Alimentación Escolar y a su red de socios de la sociedad civil en muchos países. El mensaje final fue claro: la alimentación escolar no es solo un instrumento de política pública, sino también un compromiso social y político para dar a todos los niños y niñas la oportunidad de aprender, crecer adecuadamente y participar en el desarrollo de sociedades más resilientes, innovadoras y arraigadas en sus comunidades.



De izquierda a derecha: **Sra. Davila**, Investigadora Adolescente; **S. E. el Sr. Vernet Joseph**, Ministro de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural de Haití; **Sra. Dana Buzducea**, Vicepresidenta de Promoción y Relaciones Exteriores de World Vision International; **S. E. el Prof. Torerayi Moyo**, Ministro de Educación Primaria y Secundaria de Zimbabwe; **Sra. Haydee Díaz**, de Catholic Relief Services y Representante de la Red de Organizaciones de la Sociedad Civil.



Sra. Aluki Kotierk, Presidenta del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas y de la Coalición de los Sistemas Alimentarios de los Pueblos Indígenas; **Sra. Carmen Burbano**, Directora de la Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar y Directora de Alimentación Escolar y Protección Social del Programa Mundial de Alimentos.

9. Perspectivas de futuro

La Segunda Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar reafirmó un compromiso mundial compartido: la alimentación escolar es una de las inversiones más poderosas que un país puede hacer en sus niños y niñas, su economía y su estabilidad futura. Durante dos días, en Fortaleza, gobiernos, ciudades, la sociedad civil, socios para el desarrollo, investigadores y jóvenes presentaron evidencias convincentes y medidas concretas que demuestran que la alimentación escolar se ha convertido en una prioridad estratégica en las agendas de educación, salud, sistemas alimentarios, resiliencia climática y protección social.

La Cumbre marcó un momento crucial de expansión para la Coalición: se unieron 23 nuevos Estados Miembros y organismos regionales, junto con 46 nuevos socios, lo que elevó la Coalición a 111 gobiernos miembros y 150 socios. Los nuevos miembros proceden de África, Asia, América Latina, el Pacífico y Europa: desde Belice, Djibouti, Ghana y Guinea Bissau hasta Eslovenia, Indonesia, Jordania, la República de Corea, Uruguay, Yemen y organismos regionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Comunidad de Desarrollo del África Meridional, la Organización de los Estados del Caribe Oriental y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa. Su adhesión demuestra la creciente confianza en la Coalición como motor del progreso nacional y la colaboración mundial.

Los líderes también fueron testigos del lanzamiento de dos importantes bienes públicos: el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024 y la actualización de la Base de Datos Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar. El informe Estado de la Alimentación Escolar 2024 reveló que se ha llegado a 466 millones de niños y niñas en todo el mundo, lo que pone de relieve no solo la magnitud de las inversiones realizadas, sino también la necesidad de un apoyo sostenido a los contextos de bajos ingresos y afectados por crisis. La Base de Datos Mundial ampliada, auspiciada por la Iniciativa de Data y Monitoreo de la Coalición, refuerza la transparencia y la rendición de cuentas al proporcionar una plataforma fiable de datos comparables sobre la cobertura, la financiación y la calidad de los programas de alimentación escolar.

En la Cumbre, más de 40 gobiernos presentaron nuevos compromisos nacionales, con lo que el total asciende a 66. Tales compromisos se acompañaron de casi 50 revisiones nacionales voluntarias, lo que demuestra una creciente rendición de cuentas y armonización con los objetivos de la Coalición. El Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar presentó su 4.^a declaración anual de investigación, en la que se destacan las sólidas evidencias respecto a que la alimentación escolar es una inversión fundamental en capital humano y se compromete a continuar con los análisis de rentabilidad, los estudios de casos y las herramientas de apoyo a la toma de decisiones con los gobiernos.

Las ciudades también se han convertido en actores esenciales del ecosistema de la alimentación escolar. A través de la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, el Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán y sus alcaldes líderes mostraron enfoques innovadores dirigidos por las ciudades para lograr sistemas alimentarios escolares saludables y sostenibles, desde los cambios hacia mayores adquisiciones de alimentos vegetales de Milán hasta el programa de cestas de alimentos dignos de Belo Horizonte y el recién presentado modelo de alimentación escolar de Fortaleza. La ciudad de Fortaleza también se sumó al Pacto de Milán y a la iniciativa, lo que demuestra el creciente liderazgo de los alcaldes.

Los socios presentaron avances de sus contribuciones en múltiples frentes. La Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición anunció planes para apoyar a los países no solo en el desarrollo de estrategias de financiación, sino también en su implementación. World Vision y sus socios lanzaron el proyecto de investigación liderado por niños y niñas School Meals in Our Words, que recopila los testimonios de más de 1000 niños y niñas de 13 países. La Red de la Sociedad Civil presentó un detallado informe de progreso tras su llamamiento a la acción de 2023 y aprobó nuevos compromisos conjuntos para los próximos dos a tres años, con el fin de reforzar los sistemas de alimentación escolar inclusivos y dirigidos por los gobiernos. Al mismo tiempo, la Coalición de Sistemas Alimentarios de los Pueblos Indígenas pidió un mayor reconocimiento de las prácticas alimentarias culturales, los conocimientos tradicionales y la gestión medioambiental en los programas de alimentación escolar.

De cara al futuro

A medida que la Coalición avanza hacia la siguiente fase de actuación, los Estados Miembros y los socios han esbozado una agenda con visión de futuro:

- La alimentación escolar se integrará aún más en las políticas nacionales y en los procesos de toma de decisiones, reconociéndola como una inversión social y económica esencial. Las condiciones favorables se aprovecharán para llegar a 150 millones más de niños y niñas de aquí a 2030, tomando como base la Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza y los resultados de la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento.
- El aprendizaje colectivo y el intercambio de conocimientos seguirán siendo fundamentales. Las iniciativas de la Coalición seguirán prestando asistencia técnica, facilitando el intercambio entre homólogos y avanzando en la investigación para ayudar a los países a superar los obstáculos relativos al diseño, la implementación y el monitoreo.
- Las instituciones financieras internacionales desempeñarán un papel cada vez más importante, apoyando a los gobiernos para que superen las limitaciones fiscales y amplíen modelos sostenibles y de producción local. La colaboración con estas instituciones y los mecanismos de financiación innovadores serán fundamentales para propiciar inversiones a la escala necesaria.
- Se dará prioridad a la movilización local. Las organizaciones de la sociedad civil, los municipios y las redes regionales, como la Red de Alimentación Escolar Sostenible (RAES), seguirán reforzando los sistemas nacionales mediante los conocimientos técnicos, la implicación comunitaria y las alianzas multisectoriales.
- La promoción y la visibilidad se intensificarán mediante las principales plataformas mundiales, como la Unión Africana, el G7, el G20, la Asamblea General de la ONU y las negociaciones climáticas de la ONU (COP31). La Coalición seguirá destacando los beneficios intersectoriales de la alimentación escolar, desde la educación y la nutrición hasta la igualdad de género, pasando por las economías locales y la resiliencia climática.
- El Programa Mundial de Alimentos seguirá albergando la Secretaría y respaldando la dirección estratégica, la coordinación y el compromiso en toda la Coalición.
- La Coalición se reunirá de nuevo en la Reunión Ministerial del Grupo de Trabajo de 2026 y en la Tercera Cumbre Mundial de 2027, que representarán ocasiones importantes para revisar los avances, renovar los compromisos y reforzar las alianzas.

